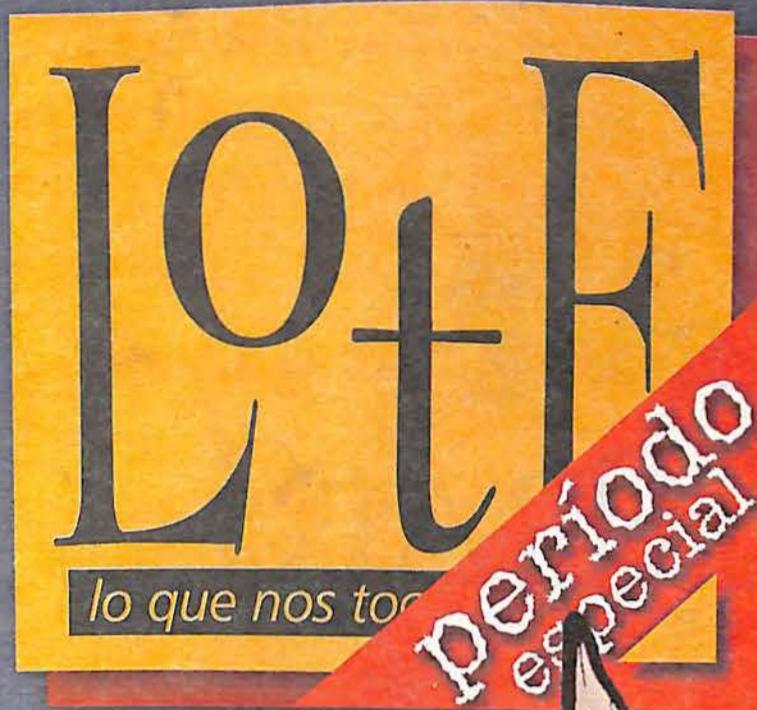


Mensuario de Cultura
Junio de 2002
Año VI . Número 59

Venado Tuerto . Santa Fe
República Argentina



(59)

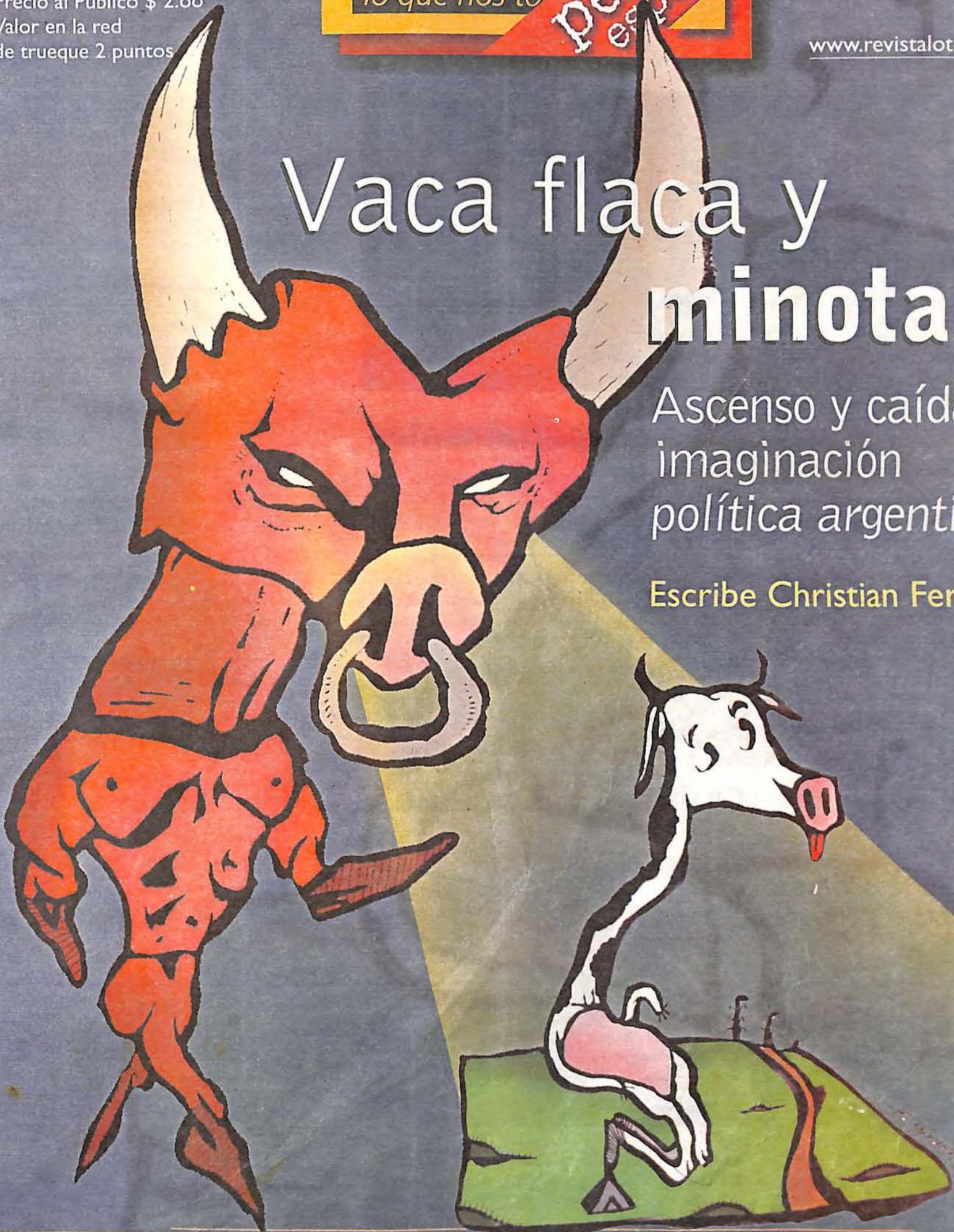
Precio al Público \$ 2.00
Valor en la red
de trueque 2 puntos

www.revistalote.com.ar

Vaca flaca y minotauro

Ascenso y caída de la
imaginación
política argentina

Escribe Christian Ferrer

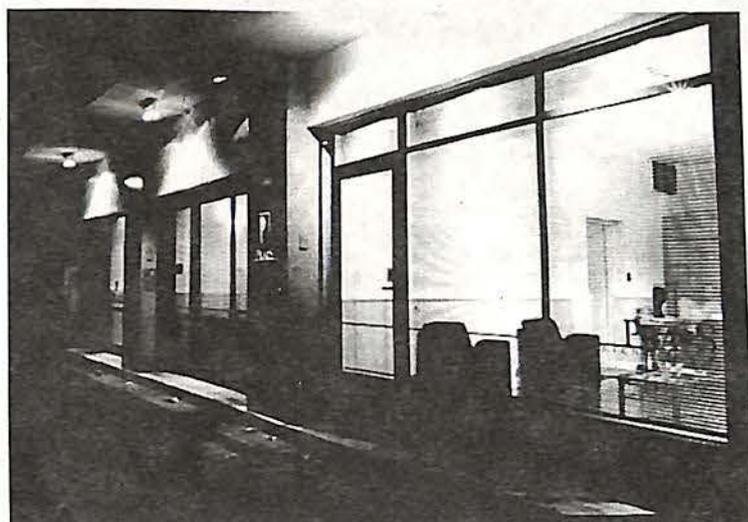


Además > libros · revistas · crítica cultural



PRATS

BIENES RAICES



Casas . Departamentos



Quintas . Locales



Terrenos . Campos

LOTE

lo que nos tocó en suerte

La gran puteada nacional

editorial	
03	La gran puteada nacional N. DE LA R.
04	Libros recomendados y revistas recibidas
crítica cultural	
	La lucidez y el deslumbramiento SILVIO MATTONI
07	La lesión cerebral JORGE ALONSO
08	El cumple RAÚL FAVELLA
notas	
10	"Que se vayan todos" Vaca flaca y Minotauro Ascenso y caída de la imaginación política argentina CHRISTIAN FERRER

Con la velocidad de una puteada, la consigna cruzó el país entero. Una puteada cargada de signos que estalló en la cara de nuestros representantes políticos, precisamente porque debían ser "nuestros", y no lo eran. Como toda puteada, precisa y sujeta a múltiples interpretaciones: bronca, desesperación, recupero de la dignidad, límite, violencia defensiva. Salió de adentro y como todo lo que sale de adentro, es visceral, entrañable, sentida, verdadera, genuina. Salió de golpe, como un reflejo, como un instinto, como si fuera la última oportunidad.

Casi todos los que detentan algún poder sobre la gente le temen, los incomoda, le desconían, le piden precisiones. Ella, esta puteada que sobrevuela como un buitre el cuerpo agonizante de un modelo que se resiste a morir, tiene sólo una precisión: váyanse.

Y como una paradoja culinaria, los que siempre tuvieron la sartén por el mango esperan que la gente empiece a olvidar que las cacerolas podían tener otros usos, apuestan al siempre útil temor, a que sienten cabeza y se sacudan la resaca de esos días de "joda" en que volvimos a ser jóvenes, alegres y feroces.

Y si bien las cacerolas ya no salen al unísono, si bien ya no braman como un solo mar, la tranquilidad aún no volvió a estas playas. Queda en la memoria, una me-

moria reciente, muy fresca, lo fácil que es ponerse de acuerdo a veces. Queda el gustito de haber aprendido que si no sabemos lo que queremos, al menos podemos acordar lo que no queremos. Y no es poco. Es mucho más de lo que teníamos antes.

Es un fenómeno tan reciente que no hubo tiempo de masticarlo debidamente. Cuestión que a los acostumbrados a "ser" el poder los pone muy nerviosos.

Ellos, que nos azuzaron como a ganado, que nos decían que las cifras alarmantes del "riesgo país" hablaban claramente de que teníamos que seguir ajustándonos y cumpliendo a rajatabla las órdenes del Fondo, ahora se mueren de miedo. Porque ese mismo país, el que sólo estaba destinado a la obediencia, ahora los pone en riesgo. Ellos, que juraban circunspectos que la historia había terminado, descubren aterrados que la historia sigue viva. Y colea amenazante.



Es por eso que en este número hemos salido a la calle y le hemos preguntado a la gente qué significa ese temerario "que se vayan todos" y la traslación que tiene a nuestra aparentemente imperturbable "esmeralda del sur".

También publicamos una nota en la que Christian Ferrer interpreta y analiza este tema y su relación con la alicaída imaginación política argentina.



MATERIAL EXCLUSIVO Y ATRASADO EN INTERNET
<http://www.revistalote.com.ar>
e-mail: info@revistalote.com.ar

Lo que nos tocó en suerte
revista de cultura . año VI
número 59 . junio 2002

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO
Jorge Alonso
Raúl Favella
Christian Ferrer
Silvio Mattoni

DIRECTOR
Fernando Peirone
DIRECTOR EDITORIAL
Fabián Verneti
Hugo Vázquez
DIRECTOR EJECUTIVO
Carlos Chiavassa

ARTE DE TAPA
DISEÑO: DG Angelina Araíz
DG Javier Pighin

ILUSTRACIÓN: DIEGO ARANJO

PRODUCCIÓN PUBLICITARIA
Antonio Arabel
Bety Benavidez

PRODUCCIÓN
Fernanda Toccalino
Martín González

DISEÑO & DIAGRAMACION
DG Angelina Araíz
DG Javier Pighin

DISEÑO PAGINA WEB
S.A.E.C.S.
Seguridad Informática
gerencia@saecs.com.ar

IMPRESIÓN
Graff

INTERNET
Waycom S.R.L.

DIRECCIÓN
Pellegrini 841
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe Argentina
Registro de la propiedad
intelectual N° 06778
ISSN 1515-1387

EDITOR - PROPIETARIO
Rubén Fernando José Peirone

EDICIÓN
3000 ejemplares
Declarada de interés provincial
en noviembre de 1997 - Dec.2377
Asociada a ARCA
(Asociación de Revistas Culturales
Argentinas)

Miembro fundadora de la FIRC
(Federación Iberoamericana
de Revistas Culturales)

Seriedad, Responsabilidad, Profesionalismo

¡epa está junto a usted!



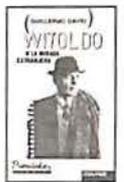
Mario Cingolani Servicios de Emergencias S.R.L.
Administración y Base: Moreno e Iturraspe, Venado Tuerto (2600) Santa Fe
Teléfonos de Administración: (03462) 421816 - 438113
Teléfono de Emergencias: (03462) 431888 E-mail: epavdotto@waycom.com.ar

Extraterritorial
Ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje



Autor: George Steiner
Editorial: Adriana Hidalgo Editora
Colección: el otro lado
Género: Ensayo
Páginas: 261
La investigación sobre el lenguaje ha modificado el método de estudio de las Ciencias Sociales, la Filosofía, el Psicoanálisis, la Historia y la Antropología en el último medio siglo. En este sentido, la Lingüística ha servido como puente entre las llamadas ciencias duras y las ciencias humanas. Extraterritorial reúne una serie de diez extensos ensayos, tan provocativos como eruditos y originales, en los que Steiner da cuenta de esta revolución del lenguaje en el campo de la Literatura y, más específicamente, en la experiencia del lector: en las transformaciones al leer e imaginar lo que se lee.

Witoldo
O la mirada extranjera



Autor: Guillermo David
Editorial: Colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 173
Martínez Estrada, Ezra Pound, Macedonio Fernández y Robert Graves desfilan por esta protonovela supra-ensayística como sombras que soportan una conversación interminable sobre todo lo que la literatura tiene de invención fanática y de rituales sibaríticos. Una vida literaria puede considerarse acabada si deja muchas sombras alrededor. Y si, como en el caso de Gombrowicz, lanza esas sombras como una mirada extranjera.

Mil novecientos cuatro
Por el camino de Bialet Massé



Autor: Javier Trímboli
Editorial: Colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 174
En el año 1904 Juan Bialet Massé emprendió un largo viaje por la Argentina. Su objetivo era relevar las condiciones de vida de los trabajadores para proponer un posible código de trabajo que pusiese freno a notorios abusos e injusticias. En este libro se recrea esa travesía en la que la mejor tradición humanística fue la brújula que orientó y dio ánimo al viajero.

La última razón de los reyes



Autor: Renato Janine Ribeiro
Editorial: Colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 174
Este libro vuelve la mirada hacia la sociedad y la política del Antiguo Régimen buscando entender en qué condiciones puede generarse algo

nuevo en la aventura humana. Se trata de estudiar el pasado para verificar cuánto nos sirve todavía, e inversamente, hasta qué punto sigue gobernándonos. El autor persigue las filigranas de la filosofía en la política y de la literatura en la historia, mostrando un estilo de exposición y un argumento que convocan nuevamente las voces de la tradición clásica.

Althusser
Estrategia del impostor



Autor: Alejandro Bonvecchi
Editorial: Colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 155
En la escritura de Louis Althusser hay cálculo, táctica, maniobra. La impostura se revela como una manera de estar en el mundo, no sólo como imposibilidad de pronunciar su propio nombre, sino como la experiencia de un vacío, un fuera de lugar, que significa también el esfuerzo por pensar qué hace el lenguaje con la política. En este libro se intenta una consideración crítica del vasto legado de la obra Althusseriana.

Estilización Femenina
Voluntaria en el Hospital Público



Autor: Patricia Urbandt
Editorial: Ediciones Suarez
Serie: Tesis
Género: Ensayo
Páginas: 97
Patricia Urbandt es médica por la U.B.A., Especialista-Consultor en Obstetricia y Especialista en Ginecología y en Bioética. Desde 1982 se desempeña como médico e el Hospital Interzonal Especializado Materno-Infantil "Victorio Tetamanti" de la ciudad de Mar del Plata. Es reconocida a nivel nacional por sus publicaciones en torno del embarazo de alto riesgo y sus preocupaciones bioéticas.

Creía que mi padre era Dios
Relatos verídicos de la vida americana



Autor: Paul Auster
Editorial: Anagrama
Colección: Panorama de narrativas
Género: Relatos
Páginas: 528
Una propuesta inusual: el autor invitó a los oyentes a participar en un programa de radio contando una historia verdadera. La respuesta fue abrumadora: más de cuatro mil relatos de los que Paul Auster seleccionó y editó ciento ochenta, y que componen un volumen extraordinario. Son historias relatadas por gente de todas las edades, orígenes y trayectorias vitales. La mitad de las personas que colaboran son hombres y la otra mitad mujeres. Viven en ciudades, zonas residenciales y áreas rurales, y proceden de cuarenta y dos estados diferentes. La mayoría de las historias son breves, intensos fragmentos narrativos que combinan sucesos ordinarios y extraordinarios, y la mayor parte de ellas describen un incidente concreto en la vida del narrador.

Revistas recibidas

La ciudad futura
Revista de Cultura Socialista
"La crisis de la Argentina: en qué consiste, adónde puede llevarnos", escriben Juan Carlos Portantiero, Emilio de Ipola, Isidoro Cheresky, Carlos Altamirano, Ricardo Mazorin, Edgardo Mocca y Jorge Tula. Además dos artículos referidos a la situación de la izquierda norteamericana luego de la conmoción que provocaron los atentados terroristas del 11 de septiembre a las Torres Gemelas, uno escrito por Martín Plot (residente en Nueva York) y otro por Michael Walzer.
N°51 - Otoño 2002 - Directores: Juan Carlos Portantiero y Jorge Tula - Moreno 1785 6°Piso (1093) Buenos Aires -
T.E: 011 4372 3663 - 4805 0826
e-mail: opedroso@ciudad.com.ar

Imago Agenda
Periódico orientado a la difusión y el desarrollo del psicoanálisis
"Salir de la Argentina: ilusión y des(a)ventura", escriben: Raúl Yafar, Isidoro Vegh, Eva Lerner, Benjamín Uzorskis, Alverto Santiere. Además: "Malestares de nuestra época, por Álvaro Couso", "De los goces del analista, por Hugo Dvoskin", Entrevista a Tomás Abraham, por Emilia Cueto".
N°59 - Mayo 2002 - Director: Raimundo Salgado - Avda. Coronel Díaz 1837 Buenos Aires -
T.E.: 011 4825 9034

Le Monde Diplomatique
"el Dipló"

"Lecciones desde Venezuela, la conspiración contra Chávez"; escriben: Carlos Gabetta, Maurice Lemoine, Bernard Cassen, Alfredo y Eric Calcagno.
Además: Balance del pontificado de Juan Pablo II por François Houtart; Default de las multinacionales por Mabel Thwaites Rey y Pablo Maas; Temblores políticos en Uruguay por Luis Bilbao; Ofensiva estadounidense sobre los OGM por Susan George; Medio Oriente, escriben: Amon Kapeliouk, Geoffrey Aronson, Wissam Saade, Christian Salmon.
Año III - N° 35 - Mayo 2002 - Director: Carlos Gabetta - Acuña de Figueroa 459 (1180) Buenos Aires
T.E.: 011 4861 1687
E-mail: secretaria@eldiplo.org
En Internet: www.eldiplo.org

La escena contemporánea

"19 y 20 de Diciembre: sospechas, hipótesis y crónicas"; "Notas sobre la universidad", "La Nación: instrucciones para su uso", por David Viñas.
N°8 - Mayo 2002 - Director: Guillermo Korn - Lavalle 3766 5° "D" (1190) Cap. Fed. -
T.E.: 011 4951 5218
E-mail: laescenacontemporanea@yahoo.com
http://pagina.de/laescenacontemporanea

Phrónesis
Revista de filosofía

"Viaje al principio de la mente, por Michael Dummett"; **Dossier:** "Argentina, sociedad des-agenciada, por Javier Cristiano"; "Autoritarismo legal y rebelión legítima, por Raúl A. Rodríguez"; "Hobbes y Gramsci: sobre el auge y caída de un discurso, por Sebastián Barros"; "Los hijos invisibles de nuestras ciudades fundamentan nuestro presidencialismo, por Nelson De Freitas"; **Opinión:** Tomas Abraham - Dante Augusto Palma; **Entrevista:** Jacques Derrida.
Año 3 - N°7 - Otoño 2002 -
Página Web: www.phronesis.com.ar

Con traducción y prólogo de Silvio Mattoni, Adriana Hidalgo Editora acaba de sacar a la venta "La felicidad, el erotismo y la literatura" de George Bataille, los ensayos que el pensador francés sembrara en distintas publicaciones desde 1944 a 1961, un año antes de su muerte. Reproducimos aquí el impecable prólogo de Mattoni y un fragmento de uno de sus textos que, puestos a elegir, casi debimos optar por el azar.



La obra de Georges Bataille tiene una inusitada coherencia. Los mismos motivos que animaban sus textos de los años '30 parecen resurgir en los últimos escritos, aunque con diferente intensidad y nuevas premisas. El erotismo, la risa, el sacrificio, el gasto, la pérdida, la ausencia de Dios... ¿Cómo pensar en lo que esas palabras señalarían pero sobre lo cual no dicen nada? Sin embargo, antes que al pensamiento, son términos que aluden a una experiencia. Eso es lo imposible de pensar, lo imposible de escribir. En ese punto donde el pensamiento encuentra su límite, empieza Bataille: una experiencia. Los ensayos de este libro en particular fueron tomados de los tomos XI y XII de las *Oeuvres complètes* de Bataille. Originalmente publicados en distintas revistas, nunca se incluyeron en los libros que por esos años (1944-1961) compusiera el autor. En ellos pueden hallarse vías de acceso paralelas a los caminos de sus más célebres volúmenes. Algunos pasajes de la *Summa teológica*, de *La literatura y el mal*, de *El erotismo*, de *La parte maldita*, entre otros, se ven iluminados, ejemplificados, profundizados o circunscriptos por los ensayos que aquí se leerán. Incluso ciertos motivos que Bataille planeaba tratar en sus proyectos más ambiciosos, como la "soberanía" o la "pura felicidad", encuentran aquí algunos de sus desarrollos fundamentales.

¿Fue Bataille un filósofo? Heidegger lo mencionaba como la "mejor cabeza pensante de Francia en este siglo" —que ya pasó, tal vez para confirmar esa sentencia. ¿Fue un escritor? Sin dudas, escribió, pensó, pero en él la escritura rechaza tanto el decoro de la

superficie pulida de un discurso "bello" como la formulación consecuente, el rigor heredado de los sistemas filosóficos. Si lee a Hegel es para extraer de su sistema, cuyo movimiento depende de la negatividad, una afirmación soberana. Como Bataille lo expresa acerca de un libro (¿literario?, ¿filosófico?) de Maurice Blanchot: "El juego del pensamiento requiere una fuerza, un rigor tales, que a su lado la fuerza y el rigor que exige la construcción dan la impresión de un relajamiento. El acróbata en el vacío está sometido a reglas más precisas que el albañil que no se separa del suelo". Sólo llegando hasta el límite del pensamiento claro y distinto, se podrá ver su más allá, que no es la mera oscuridad, sino el lugar donde los chispazos del pensamiento hacen visibles sus estelas, lo que en ellos era irreductible incluso en el seno de la luz homogeneizadora de la razón.

Podríamos decir que Bataille siempre, a través de la filosofía, la antropología o la reflexión estética, llega a la poesía, que no será entonces un género literario. Se trata más bien de un movimiento que deja huellas en lo escrito: creación por medio de la pérdida o, en otros términos, el acto del sacrificio en el lenguaje. Si las palabras parecen construir un mundo y de hecho justifican, por medio del pensamiento discursivo, el mundo de la acción práctica, de los fines útiles, en la poesía se anularía ese carácter articulado, separado, hecho de conceptos y referencias, y se haría visible la totalidad continua de lo que existe. El erotismo, la visión mística, lo poético, la simple felicidad, son retornos fugaces de lo continuo que niegan la discontinuidad de los seres y sus conciencias separadas. Si la conciencia humana se separó de la animalidad y de la naturaleza, lo natural y el cuerpo no dejan de ser aquello que sostiene ese apartamiento y su verdad última, puesto que siguen siendo la manifestación de su ser mortal, perecedero. Ese retorno de lo continuo en la conciencia discontinua y sus distinciones claras sería la poesía, la afirmación más absoluta, el gran "sí" nietzscheano frente a todo lo que hay. Y esos instantes en que se experimenta la continuidad son el

verdadero fin, la meta y el pináculo donde una existencia se justifica por sí misma. Bataille intentará entonces, en cada ocasión en que lo vemos reiniciar su pensamiento, escribir ese instante, la negación de aquella reducción de cada momento al siguiente que efectúa el mundo de la necesidad y de la acción. Ese mundo donde el trabajo se acumula, donde los bienes se atesoran, donde se satisfacen las necesidades, en suma, el mundo de la producción y del consumo elementales, es lo opuesto a la soberanía que anhela la poesía y toda experiencia auténtica. Mediante el gasto sin finalidad, el sacrificio, el *potlatch*, la experiencia imposible —porque las condiciones de posibilidad son parte de aquello que niega— nos ofrecería una serie de espectáculos, representaciones de la muerte. El orden simbólico, que la humanidad ha instaurado por la destrucción infinita de bienes históricamente producidos, es una tentativa inacabable de representar lo que para cada uno de nosotros sería irrepresentable. Si morimos, ya no estamos allí para sentir ese instante último; si vivimos, sólo podemos elaborar ficciones a partir de las imágenes de muertes ajenas. Y sin embargo, accedemos, casi diariamente, a lo imposible: perdemos la conciencia, gozamos, lloramos, imaginamos que somos lo que muere con cada instante, sentimos, más allá del lenguaje y por el lenguaje, que nada nos separa de ese cuerpo cuya presencia animal nos recuerda su próximo fin, el nuestro. No obstante, Bataille no olvida que la idea de la muerte nunca dejará de ser precisamente eso: idea, imagen. La verdadera experiencia de la propia disolución sólo puede estar más allá del saber. En un escrito que nunca publicó, dice: "la soberanía es el saber de nada"; el saber que, llevado hasta el límite de lo que puede articular, se vuelve no-saber absoluto. La escritura, entonces, no debe ocultar su impotencia, su desfallecimiento frente a lo que, por un golpe de suerte, quisiera comunicar. Frecuentemente recibimos de Bataille esa confesión: la imposibilidad de escribir que ya está negada desde el momento en que leemos las huellas escritas de su derrota. Y yo mismo ahora, ¿cómo

Prólogo de "La felicidad, el erotismo y la literatura", de Georges Bataille

La lucidez y el deslumbramiento

podría expresar la intensidad de leer su perpetuo combate, los momentos de felicidad y angustia, de comprensión y asombro, de identificación completa y de perturbadora distancia? Somos la presa, el cazador y la trampa. Quisiéramos salir, abandonar esta página donde aparece nuestra debilidad, aunque negada por la fuerza de las mismas palabras que la muestran. Bataille nos da la figura de ese deseo: cuando el niño, de noche, encerrado en su pieza, veía la ventana abierta, y olvidaba el marco rectangular, y su mirada se perdía en la oscuridad estrellada; sentía entonces, antes de la memoria, el encantamiento de la angustia, el horror de lo que no era, el miedo a no ser un dios y tener que morir. Desde ese origen improbable, que la poesía de Bataille nos recuerda, no habría más que una ascesis sin término para convertir la certidumbre angustiante en un instante de alegría. Felicidad y goce ligados desde siempre a las imágenes de la muerte, pero no sólo en mí. Aunque la comunicación parezca irrealizable, cada cual en su mónada individual de soberanía expectante o abdicada, la exacta similitud del fragor que estamos, la misma muerte, el mismo deseo, el mismo lenguaje discontinuo, la misma continuidad de fondo, hacen que un solo instante de experiencia consumada valga para todos. Bataille nos enseña, si puede decirse así, que la poesía siempre fue escrita por todos. No porque todos tengan que trazar palabras en papeles que penosamente ansian llegar a otra parte, sino porque todos son verdaderamente ellos mismos en ese punto de felicidad en que ya no son individuos subordinados a lo que puedan hacer, reducidos a fines remotos. La postergación implícita en el tiempo del mundo práctico cesa cuando se da el goce del presente —por una "voluntad de suerte" que tal vez sea el costado afirmativo de la total ausencia de voluntad—, aunque luego la angustia parezca inevitable. ¿Qué podría devolvernos la soberanía perdida? ¿No será más bien que la misma angustia es el principio por el cual saldremos del tiempo y recobramos el instante presente, otra vez, esta vez, fuera de toda nostal-

gia? A esa angustia gozosa y a ese goce de angustia Bataille los reuniría en la imagen de la fiesta, allí donde el sacrificio prueba su nombre y hace lo sagrado. Literatura, erotismo y felicidad son formas de lo sagrado, al igual que la miseria o la gloria, y permiten intuir lo sagrado en nosotros, eso que nos impulsa bailando hacia la muerte, la desaparición definitiva de todo lo que somos, pero que ahora, ya, nos eleva por encima de todo para celebrar que estamos aquí, fuera de la ley y de las consecuencias ulteriores. Por eso Bataille dirá que lo sagrado no es otra cosa que la transgresión de lo profano. De allí que cuando la poesía se vuelve una institución, una cristalización de lo que cierta época instaure como poético, una práctica literaria profana, repetida, sólo pueda continuar por la vía de la profanación de lo poético que, transgredido, volverá a lo sagrado de su origen. La poesía será entonces, de nuevo y en cada ocasión, un lujo, una experiencia gratuita del lenguaje, aquello que no sirve para nada salvo para liberarnos de la servidumbre: placer y dolor, naturaleza y prohibición. La verdadera literatura para Bataille realizaría así, de manera paradójica, el antiguo precepto de imitar la naturaleza. Extática representación de lo que muere, como ese lujo, ese derroche de la naturaleza que hace desaparecer al ser individual, el poema debería abolir en un instante la conciencia culpable de quien lo enuncia. Porque podemos anticipar la escena de nuestro propio fin, al menos en la ilusoria esfera de nuestras palabras, hemos negado el presente absoluto del animal que muere sin saberlo. Pero no podríamos vivir soberanamente si esa anticipación no nos devolviera la promesa de anular ahora mismo aquella separación originaria, si por medio de la discontinuidad articulada de lo escrito no se nos abrieran las puertas de una experiencia de lo continuo. La totalidad es el instante, diría Bataille. Y acaso Walter Benjamin, que le dejó al entonces bibliotecario francés un paquete de manuscritos antes de emprender su último viaje para escapar del nazismo, podría agregar que cada instante detenido, fuera del curso del tiempo, es el pa-

so que se abre para que el mesías pueda entrar en la historia. También la poesía, el erotismo, la felicidad son experiencias religiosas; vuelven a unir lo separado por la duración temporal en una oportunidad en que lo finito —"yo que voy a morir"— accede a la comunicación absoluta. Por eso no se trata aquí de transmitir un mensaje que sirva para algo (instaurar una filosofía o proponer una forma de escribir), sino de una experiencia donde la comunicación es la disolución de uno mismo y del otro, es la reunión, prohibida y alcanzada por el golpe de suerte de una transgresión involuntaria, impostergable. Como dice Bataille acerca del origen de su "método": "es la invitación al coraje de ser, sin socorro, sin esperanza, en el movimiento feliz de un hombre que no cuenta con nada, salvo con una audacia suspendida".

Traducir sería también una forma, menor, de señalar una continuidad imposible. La literalidad no nos protegería de todo lo que nos separa de Bataille. El traductor al español de la *Summa ateológica*, Fernando Savater, se disculpaba: "la originalidad expresiva de Bataille —sintáctica, semántica...— roza frecuentemente la incorrección estricta; he procurado conservar esta peculiaridad estilística y no 'corregir' a Bataille en ningún sentido". Pero no hemos seguido esa propuesta que eleva el galicismo traducido a transgresión estilística, y que acaso asume de antemano la seguridad de la derrota. Y anhelamos en cambio la paradoja de llegar, por medio de una búsqueda de claridad no siempre literal, no siempre correcta, a una fidelidad mayor, a la comunicación de lo que nunca estará claro pero que también es lo único que importa decir.

Lt

Fragmento

La soberanía de la fiesta y la novela norteamericana¹

A menudo me he preguntado qué era en verdad una novela. La mayoría de las veces, la misma pregunta, apenas planteada, me parecía estúpida: ¿no podía acaso seguir leyendo, quizás incluso escribiendo novelas sin saber con exactitud el sentido de la palabra?

No estaba intrigado en absoluto, pero es preciso decir que una ignorancia a veces es la cosa más difícil de preservar. Con la ignorancia pasa lo mismo que con el descanso... Me pareció finalmente que la lectura de tantas novelas, el proyecto de escribir novelas, iba a obligarme a reflexionar atentamente. Muy frecuentemente la reflexión atenta parece contraria a su objeto; al que puedo captar distraído, pero que se me escapa si me vuelvo insistente. Las cosas no son distintas cuando se trata de la novela...

Lo hice: ¿qué otra cosa hubiera podido hacer? El pensamiento humano quizá sea comparable al trabajo en los cuarteles: la inmensa maquinaria está demasiado lejos, muy lejos, de los fines deseables a los que responde. Así se acarrea, agobiante, la carga de las operaciones mentales que tenían como objeto la fiesta, pero que se alejaba mucho más del punto donde convergían los deseos...

Debí decirme en efecto que si la literatura en general tiene en nosotros el sentido de la fiesta, lo mismo debía suceder con la novela. Si los encadenamientos de mi vida me excedían, podía al menos algunas veces huir y leer una novela, pasar de la dimensión de un trabajo, motivado en mí mismo, materialmente motivado, como una administración penitenciaria, a la apertura de otro o de otros: ¿hacia dónde? Sin duda alguna, un personaje de novela a veces trabaja, incluso puede trabajar mucho, pero cuando asumo ese personaje, revisitándome con él como una máscara, deseando lo que él desea, sufriendo lo que él sufre, no puedo sin embargo encerrarme en él como me encuentro encerrado en mi trabajo.

¿Podría encerrarme en su trabajo? Claro que no. Tampoco podría encerrarme en su aburrimiento. La dificultad es la siguiente: el autor tiene la posibilidad de hablarme del aburrimiento, pero debe lograr que el aburrimiento del que me habla me divierta, o cierra el libro. Una novela tiene por lo tanto límites: una parte de la vida está ausente, justamente la que abandono cuando leo; la vida *amarrada*, presa de necesidades múltiples, de intereses que me son *dicados* por un portaplumas que hay que llenar, un par de zapatos que comprar, pero sobre todo por una *interminable cadena* de mandatos que nunca debo olvidar porque de lo contrario sufriría. ¿Cómo saldría de la *cadena* si se me propusiera otra *cadena* equivalente, una *cadena* igual de pesada y con la misma escasez de sentido?

Dicho de otro modo, el lado *profano* de la vida es expulsado de la ficción y nunca vuelve en ella sino con un disfraz *sagrado*.

Pero sin duda alguna, vuelve: incluso esto caracteriza a la novela. Si la fiesta es el tiempo *sagrado*, la novela no es su momento máximo. En principio, una novela habla de la totalidad la vida, describe ampliamente el tiempo profano. Esta es su principal diferencia con la poesía. Pero debe discernir en el tiempo profano los elementos que permiten agilizar la historia, mantener su atractivo. No se cuenta sino para seducir y por ello la angustia se conserva entonces en alguna

forma. El tiempo profano es neutro en su esencia: la angustia no está unida a él, o si la angustia aparece es porque ya no está separado de lo sagrado por el mismo abismo. Pues la angustia implica un interés inmenso, una adhesión apasionada y sin medida.

A decir verdad, no es necesario que una novela provoque semejante adhesión. Incluso podríamos decir que el género novelesco sólo es posible con una condición: que antes haya habido un relajamiento. La multiplicidad de las novelas y su vasta difusión es el signo de un abandono. El relato, el cuento, la novela, no suponen en absoluto sino que más bien excluyen la tensión mayor de la poesía. Si responden a la fiesta, la ausencia de intención libera el capricho: siempre existe un retorno de la angustia, pero ya no está la solemnidad del sacrificio, ya se ha superado lo más grave. Se trata de contar sin esfuerzo, interminablemente, divertir y cautivar.

El mundo que evoca la novela no es otro mundo: es este mundo, incluso debería ser un mundo profano. Pero no es el mundo profano, en tanto que ya no es neutro sino cautivante. En cierto sentido es el mundo profano, pero ocurre allí algo que lo excede, lo trastorna o lo sutaliza, algo *inmanente* a ese mundo.

La novela supondría en principio la modestia del novelista, que no se ha encargado de una operación capital. El sentido de la novela estaría dado por su insignificancia y su ausencia de intención. (Si bien cuando no quería buscarla, yo respondería mejor a su carácter despreocupado.)

Lo que engaña es que la insignificancia, la ausencia de intención, la despreocupación nunca pueden estar garantizadas. De lo contrario la ausencia de intención se volvería la intención de esa ausencia. Tampoco pueden ser mantenidas. La novela siempre está a merced de una intención y sin duda debe seguir estándolo, porque si protestara, su inocencia concertada no sería finalmente más que una perversión, la más cansadora.

La novela sería el lugar de las confusiones por excelencia, pues extrae de su abandono un poder que escapa a los momentos más tensos. En los momentos tensos de una fiesta, la voluntad que tienen los hombres de perderse en ese universo que es puro más allá resulta frenada por el exceso de angustia. En cierto sentido, el exceso de angustia es bueno, puesto que se refiere al más allá fascinante donde es peligroso perderse: es la fascinación la que nos lleva al último grado de la angustia. Pero al sumergirnos voluntariamente en esa angustia, perdemos la levedad con que permaneceríamos encerrados en los encadenamientos del mundo profano (el mundo de nuestras operaciones útiles). ¿Cuán difícil es a partir de allí volver a ser el puro capricho y la despreocupación no concertada! Sin duda es la dificultad que demuestran, a partir de una modestia inicial de novelistas, tantas obras pesadas, tantas banalidades que acaban por encerrarnos. Es en la despreocupación donde sería posible escapar de la estrechez, recuperar la dimensión del mundo, aunque después de todo no puede sorprendernos que la despreocupación no conduzca a nada.

¹ Este ensayo comenta el libro de Claude-Edmonde Magny, *La era de la novela americana*, París, Seuil, 1948, al que Bataille hace alusión más adelante. (T.)



Tía María
GIMNASIO

Ejercitá tu cuerpo en Tía María
si no podes venir,
comenzá por los dedos

www.tiamariaweb.com.ar



lunes a viernes

8 a 11 - 13:30 a 16 - 18 a 22:30 hs.

aeróbica
indorcicle
gimnasia con aparatos
personal training
musculación
aeróbica infantil

tiamaria@cevt.com.ar

LAVALLE 745
TEL. (03462) 422432 V.T



La Tarjeta de
Nuestra Gente

Solicite Su Tarjeta Sin Cargo Al Teléfono: 0800-8886440

Ayuda Económica

Centro de Compras

Fondo Editor

MutualCard

Vivienda

Turismo

Filial Pergamino



ASOCIACIÓN MUTUAL
DE VENADO TUERTO

La Solidez de una Gran Entidad

25 de Mayo 998 - Tel.: (03462)-436440 - Venado Tuerto

En torno a "La vida sexual de Catherine M"

La lesión cerebral



durante algún tiempo, creí tener una lesión cerebral. No fueron más de dos años. Este "no fueron más de dos años" era, en la primera versión, un chiste inglés. Las primeras versiones son, siempre, mentales; quiero decir que no obran en papel; una cuestión, como se dice, de soporte. Lo cierto es que, al pasarla (al papel), perdió las virtudes de elegancia y reticencia que, comúnmente, adjudicamos a lo inglés. Yo (era chico) me corregía: "los muchachos simples no tienen madres pecosas". Había tentado que mi amigo rico era un muchacho simple; y, a renglón seguido, me corrijo: "los muchachos simples no se emborrachan, ni tienen hermanos muertos ni madres pecosas". Era, lo supe después y a instancias de ese profesor homosexual, un chiste inglés. Dos años no es, en ninguna circunstancia, tanto. Mi matrimonio se descomponía velozmente y yo mismo lo hacía y mi velocidad, la de mi descomposición, guardaba entera correspondencia con la de mi matrimonio; ya conocemos el desorden de ese proceso y resulta gratuito el abundar en él. Recurrí a una psicóloga que recurrió a un experto en imágenes y que concluyó, o así lo creí, en mi lesión cerebral.

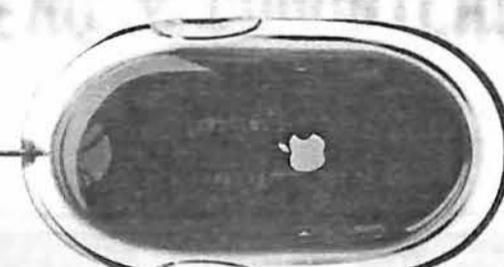
Gané las credenciales de mi inocencia; ¿reparan en el tenor desbastador de esa facilidad inesperada? Abandoné el tratamiento, que también era químico; en la emergencia, y a pesar de cierta miseria física, confiaba más en el distanciamiento del comprimido que en la versión, ciertamente canchera como si de Fresán, de la titulada. Pero reicidí, sólo que cambiando de interlocutora, apacentando en otro vergel, del que me aseguré distinta virtud, diferencial y cuantitativa. Esta tenía más de cincuenta años, la otra también, ésta se teñía de rubio, la otra también, ésta lo había sido (rubia) y la otra merecía serlo, pero ésta pronunciaba el francés y la otra, la otra no o un castellano barrial, sobrador y elocuente. No me acuerdo de cómo empezó; yo daría por sentada mi lesión y ella ejercería la sospecha; yo volvería sobre ella, mi lesión, y ella, la psicóloga, sobre el escepticismo. Yo no condescendería a la acreditación sino mediado el análisis; no necesitaba de pruebas. Me culpaba, no era la palabra, de la suerte de cobardía (y tampoco lo era, no la palabra). La palabra era alguna como resistencia, o como inhibición (que yo aceptaba de buen grado). Yo, era la cuestión, no publicaba. Ni hacía nada por hacerlo. Yo había escrito *La lesión cerebral*. Me defendía: ¿le parece que puedo trabajar de abogado, pretenderlo, y publicar un libro con ese título y la indisimulable condición de autorreferencial atravesándolo y constituyéndolo? Le parecía que sí. Si creía vivir, estar viviendo, en Manhattan. Le preguntaba. Y sí, lo creía:

sostenía que entre Manhattan y Venado Tuerto había mucha menos diferencia de la que yo imaginaba. Yo imaginaba, hay que decirlo, muy poca. La imaginación nunca fue mi fuerte. Yo sabía del escándalo (¿podrá ser?, ¿todavía?) literario del año, en Francia. Sabía de los bandos y de su integración aproximada; digo mejor: sabía de la integración aproximada; digo mejor: sabía de la integración aproximada del bando defensor (de la autora y no de la moral, siquiera artística). Que una mujer, verdadera dama, la más prestigiosa editora de arte de Francia, a sus cincuenta y tantos, contaba su vida sexual y no ahorra nada; siendo que la había tenido y rica (por así decir: es claro que todo es poco más o menos una forma de decir). Con uno, con dos, con tres o con muchos; con conocidos o con desconocidos; con hombres y, eventualmente, con mujeres; en el campo o la ciudad; en espacios públicos o en la intimidad de los aposentos; por, permítaseme, todos los lados (que al fin y al cabo no son sino tres). ¿Qué me dice usted, yo no decía pero decía, sin explicarlo decía, de escribir obra similar, análoga, aquí en Rosario? ¿Qué, de hacerlo y conservar prestigio o posición, siquiera respeto o dignidad? El nombre, del libro, también era un buen nombre; y ¿también por referencia a qué? El libro se llamaba, sin énfasis o sin retórica o con el énfasis y la retórica que ya querría yo para mí, discúlpeame, inversos, *La vida sexual de Catherine M.*; un nombre, como se podrá ver (prefiero que los libros se llamen y no que se titulen), limpio y claro, como

limpios y claros, o bien iluminados debían ser, para Hemingway, los lugares, o claro y distinto como quería Descartes de la verdad. Y cartesiana sí que era, lo supe después y mejor ahora, si cartesiana admitía la prosa el ser distinguida, favorecida de la admonición, la prosa de esa mujer algo mayor pero todavía poco, que a la cámara mostraba, y nos las mostraba, las tetas; impecables. Clásica francesa, sé, le llamaban; a la prosa que leí y que identifiqué con Cicerón; la frase más larga que corta, con una subordinada final de extensión menor, y la conclusión, como las tetas, impecable. Yo no publiqué *La lesión cerebral* ni mi analista el catálogo de sus sexualidades. Ahora podrá ir la transcripción de un párrafo; subo a buscar el libro, que obra, mora o yace al pie de mi cama, que es inútilmente grande; y el libro, lo dije, la edición bellísima; una de Anagrama; amarilla o con predominio del amarillo, como son todas las de Anagrama (y de Tusquets, negras; y de Alfaguara, coloridas). Hay una foto de la autora, joven y desnuda, perversamente pequeña (la foto) y en blanco y negro, adelantando el pubis a la cámara y con un brazo, el derecho, delicadamente en jarra; el pelo casi le tapa los ojos pero se le adivina la mirada inquietante, un algo, a pesar nuestro (que interpretamos), equivoca; y en la boca un ligero rictus (se le vé); va: "La pauta era siempre la misma: una manos recorrian mi cuerpo, yo agarraba pollas (que es como se dice pijas en español coloquial), giraba la cabeza a derecha y a izquierda para chuparlas, mientras que otras empuja-

ban en mi vientre. Durante la velada podían turnarse de esta forma una veintena. Esta posición, la mujer de espaldas, con el pubis a la altura del pubis del hombre bien plantado sobre sus piernas, es una de las más cómodas y mejores que conozco. La vulva está muy abierta, el hombre está a su gusto para entrar muy horizontal y embestir sin interrupción el fondo de la pared. Son polvos vigorosos y precisos. Algunas veces recibía arremetidas tan fuertes que tenía que agarrarme con las dos manos al borde de la mesa y durante mucho tiempo tuve casi continuamente la marca de una desolladura justo encima del coxis, donde mi columna vertebral se había restregado con la madera rugosa". También busqué por meses el libro de un militar argelino de alta, decían las bibliográficas, graduación, que firmaba con seudónimo de mujer dicen que impecables novelas en que revelaba información reservada; y ahora, la cuarta, una autobiográfica llamada *El escritor*. Yasmina, me sonaba, resonaba. Reza; pero no era Yasmina Reza. Yo no sabía siquiera, con precisión, si era argelino o marroquí, no lo recordaba; sí, que norafricano; lo pedía: la novela de un militar de alta graduación, argelino o marroquí, que firma con seudónimo de mujer y se llama *El escritor* (la novela). En Lumen, decía, pero que tampoco con seguridad. Buscaba las dos: la novela de una editora de arte y la novela de un militar; con parejo éxito: ninguno. El escritor argelino, que era militar y que publicó *El escritor*, ahora es solamente y supongo que alegremente, que

eficaz y concluyentemente, escritor y vive en París. Como el chino, que también habla de sí. Pero es claro que la vida sexual tiene pocos puntos en contacto con la lesión cerebral. O ¿más de uno? ¿La obsenidad? ¿El carácter ése, prioritario, de fuera de la escena? Los lesionados en el sexo, decía Durrell; que de los lesionados en el sexo hablaba. Hablo de *El cuarteto de Alejandria*. De "en Alejandria había cinco sexos y sólo el griego del pueblo era capaz de distinguirlos". Pero Durrell decía "los heridos en el sexo". Hay que ver cuánto mejor es los "heridos" en el sexo que los "lesionados" en el sexo; qué plus de densidad, de carne o nervio otorga ese "heridos" por sobre la distancia inerte, cerrada sobre sí, de la lesión. Yo no tenía el libro; no, *Justine* o el primero; como tampoco tenía ya o conservaba estantes completos, el de latinoamericana por ejemplo; acaso para que no me abrumaran recordándome, para que dejaran de importunarme. Y estaba tirado en la cama, reponiendo el agrado de hablar con mi mujer, el de ser acariciado o de escuchar una voz, cuando recordé que la palabra era herida, herida y no lesión; que remite al arma y no al deporte, al filo y no a la contusión.



DISEÑO Y COMUNICACION

9 de julio 1263 1º piso
2600 Venado Tuerto
Tel: (54) 03462 461036

▶ imagen
comunicación
gráfica textil
diseño editorial
packaging



ESTUDIO.DOS



Personal

- > Brindamos asesoramiento personalizado a empresas e individuos
- > Planes con abono mensual
- > Planes cuenta limite (todos los meses gastas lo mismo)
- > Planes con tarjeta personal light

• Cambio de terminales
Servicio técnico . Reparaciones . Accesorios

Para más información sobre estos servicios comunícate al Tel: 03462 421321

PSICOANALISTAS

Ps. *Edgardo Negretti*
Mat. 297 To 0341-440499

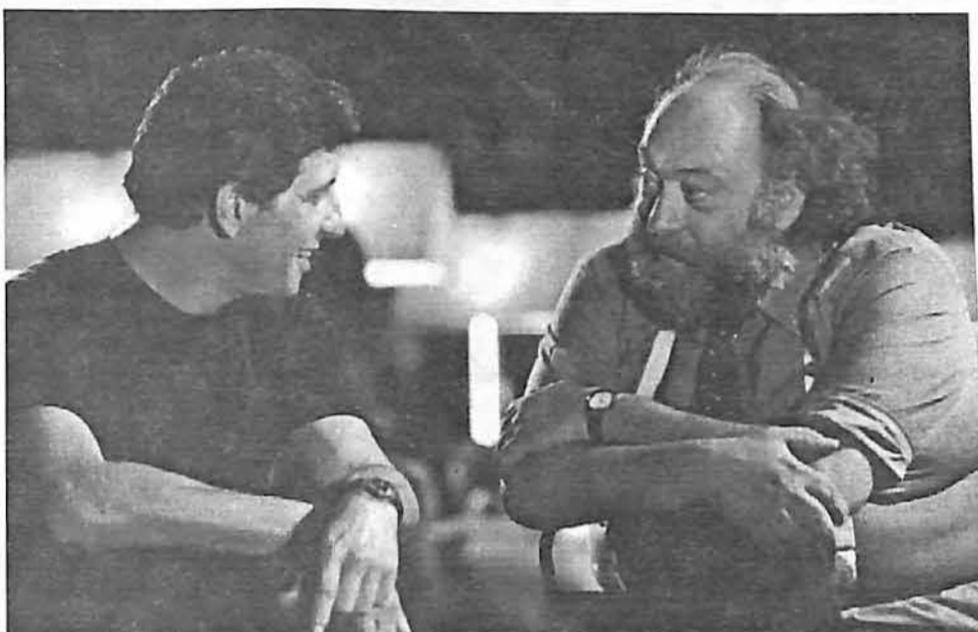
Ps. *Silvia Dufuy*
Mat. 756 To 03465-423390

Ps. *Andrea Gianello*
Mat. 2455 To 03462-438850

Consultorio: Pellegrini 642 . Te 03462-421195 . Venado Tuerto

Sobre "El cumple", de Gustavo Postiglione

El cumple



durante el Festival Buenos Aires de Cine Independiente conversamos con el director rosarino Gustavo Postiglione de su filme *El cumple*, y también de la recreación de sus ideas en todas las etapas de la producción: "Para mí la edición final es un paso muy importante donde termino de definir cosas de la película sobre las que no pude avanzar antes. Es bueno que el filme no esté cerrado en el guión, que se puede modificar en el rodaje y después en el montaje. Así la película queda mucho más rica".

Con los temas que más le interesan ocurre algo similar: *El cumple* es la segunda parte de la trilogía filmica que comenzó la noche de fin de año de 1999 con *El asadito* y pronto culminará con *La Peli*. Con la diferencia de que aquí ya no se trata de una reunión de hombres solos y sus temas repetidos (mujeres, autos, política, fútbol, cine, comics) sino de una fiesta de cumpleaños, los treinta y ocho de Pablo (Raúl Calandra), donde con una fuerte exposición de la relación de pareja y los vínculos con los hijos, Postiglione ensaya una vuelta de tuerca más sobre el machismo y el imperio de las apariencias. La apuesta es muy fuerte y encierra el mérito y los riesgos de la película, que no guarda siquiera vestigios de la visión naturalista del filme anterior. Atípicamente una impronta teatral surge de *El cumple*. Tres meses de ensayos anteriores al rodaje parecen haber agotado la improvisación que casi siempre predomina en el trabajo del actor en el set.

Donde *El cumple* crece es en un viejo tema: el del cine dentro del cine mismo. Igual que en *El asadito*, una cámara omnipresente recorre la fiesta, pero ya no se trata de un cineasta anónimo fascinado con el grotesco masculino sino de una alumna de Pablo que no sólo registra sino más bien lo confronta con el paso del tiempo y el balance de la vida, cuando a cierta altura parece escurrirse ajenamente entre los dedos.

¿Si en *El asadito*, tal como vos dijiste, el común de los personajes era la rotura de los sueños, aquí se trata de un profundo vacío interior? Quizás hay un gran desasosiego en los personajes que vienen de pérdidas y la pérdida genera siempre un vacío. Parece un retrato de la sociedad argentino, donde siempre se responsabiliza a los otros y creemos no tener nada que ver con lo que pasa... Y cuando el otro desaparece no se sabe que hacer con la propia vida. Está la hipocresía de unos, la

desesperanza de otros, ese análisis donde las pérdidas refieren el vínculo con otras personas; también vuelven a ser personajes perdedores con la diferencia de un rasgo de humanidad un poco más grande. Yo me acerco más a estos personajes que a los de *El asadito*, que quizás sean personajes un poco más detestables. Estos son personajes un poco más queribles. El padre de Pablo, en la piel de Tito Gómez, que es un actor muy importante para vos, en la historia es una suerte de bisagra, llega a explicar en su monólogo las razones profundas de lo que se cuenta. El habla muchísimo en tercera persona, con un cierto grado de ajenidad hacia su propia historia. Es como contar un cuento, cuenta lo que le pasó a él desde el lugar del otro, es como contar una película también, porque toda película tiene también en su interior otras películas. El cuenta la película de él desde afuera. Es como un relato, en un momento pensamos cuando hacemos esa escena en que él está ha-

blando con el hijo y es como pudo haberle contado un cuento a su hijo de chico, de grande le contaba un relato nuevo. El mismo Pablo está dentro y fuera de la historia, como si recién descubriera su vida real en la película que está filmando una alumna suya. Y también en tu manera de contar hay una presencia permanente del director dentro de la propia película, como si vos no fueras sólo el director que está fuera de cámara dando las directivas sino un personaje más. ¿Cómo surge esta tendencia tuya? Yo creo que eso terminó definiéndose con el montaje, la idea inicial era esa pero hay que buscarle la forma. Que de hecho hubiera una película y dentro de ella otra; con esa otra mirada desde afuera del director es como se fue estructurando la historia. Si bien yo lo pensé antes de empezar a rodar tardé mucho en encontrarlo en el montaje. El tiempo de filmación de *El asadito* fue récord (un día) pero aquí fue diferen-

te. ¿Cuál fue tu vivencia en el rodaje de *El cumple*? *El asadito* fue una cosa se dio así y no es para repetirla; un experimento propio de la situación porque se daba así. No es que las películas deben hacerse en un día. Esta película tampoco se hizo en largo tiempo, se rodó en dos semanas, bastante poco también, pero yo trabajo con tiempos cortos. Cada película se produce y se rueda en el tiempo que se debe hacer, no se puede prever de antemano. En las afueras de la fiesta uno de los personajes asusta a un niño con un revolver. Es alguien al borde, con el que no se sabe qué puede pasar. Algo parecido ocurre en el asadito con el suicidio... ¿La suma de estos detonantes argumentales compone la trilogía? La idea es captar el reflejo de lo que pasa en una fiesta y esos personajes aparecen siempre. ¿Todo es producto de tu imaginación o hay personajes que conocés, que tienen una carnadura real? Muchas cosas que están ahí son mías y de gente que conozco. Es la primera película donde hay cosas de gente que yo conozco y cosas que yo viví. Es la primera vez que me expongo así. Es poder empezar en un momento de tu vida que lo que vos viviste y lo que vivió gente que conocés es interesante para ser contado. ¿Hay una mirada de desesperanza? Sí, pero también hay un final más esperanzador, es decir no todo está tan cerrado con un

final más optimista. La pregunta surge también porqué Rosario es una de las ciudades del país más afectadas por la crisis... Hay cosas que no pensás antes, como el hecho de la integración de la película con la historia del lugar. Surge naturalmente porque somos de ahí y estamos ahí. Fuera de eso no hay que preverlo porque si uno lo prevé como discurso puede malograrse. De hecho aparecen cosas como los saqueos pero no como detonadores reales sino posteriores, en la lectura que uno hace. Hablamos de la música de *El cumple*. La música está grabada totalmente para la película, nada hay tomado de disco. Hay una letra mía; la idea era incluir música de tipo conceptual de la época de mi adolescencia. ¿Cómo es la reacción del público rosarino con tu cine que es también el de ellos? ¿Qué diferencias encontrás con Buenos Aires? Con *El cumple* todavía no sé. Con *El asadito* Buenos Aires fue igual o mejor que Rosario, estubo catorce semanas en cartel. Por suerte hay un gran interrogante en relación con el público, ese margen que uno nunca conoce. Yo tengo fe en que hay un buen antecedente anterior y eso puede ayudar.

VIDEO CLUB EL SOL

EN JUNIO... podes disfrutar de los mejores estrenos en VIDEO EL SOL

<p>EN EL DORMITORIO</p>	<p>LA ORDEN DE LA MUERTE</p>	<p>AMERICAN PIE 2</p>	<p>GOSFORD PARK</p>
-------------------------	------------------------------	-----------------------	---------------------

Moreno y Pellegrini . 438077 . Venado Tuerto > Envíos a domicilio



OPERAMOS EN TODOS LOS RAMOS

Casa Central: 25 de Mayo 530 - Tel: (03462) 435100 - 435200 y rotativas
www.cooperacionmutual.com.ar - 52600CYL VENADO TUERTO
(Sta. Fe) - E-mail: seguros@cooperacionmutual.com.ar

COLORplus
PINTURERIAS

INTEGRANTES DE:

Red Nacional de Pinturerias



MITRE Y DORREGO
Venado Tuerto

Tel/Fax: 03462 439155 . e-mail: turdocolorplus@arnet.com.ar

| SUCURSALES |

Laboulaye

Rufino

Corral de Bustos



CARGILL ACOPIOS

FERTILIZANTES - SEMILLAS
AGROQUIMICOS - NUTRICIÓN ANIMAL

UN MUNDO DE SOLUCIONES LOCALES

RUTA 8, KM 370 VENADO TUERTO (03462) 437807/808

Consulta

“Que se vayan todos”

La adhesión popular a la consigna “Que se vayan todos” y su absoluta vigencia se vio reflejada en una encuesta nacional reciente, donde un 60 % de la gente manifestó su deseo de elecciones inmediatas y un 90 % que se renueven la totalidad de los cargos. ¿Cuál es el pensamiento, la postura de los venadenses sobre lo que está pasando? Seleccionamos en forma bastante azarosa a representantes de sectores sociales dispares, políticos, dirigentes y ciudadanos comunes y les planteamos el tema en tres preguntas:

1-¿No es el actual gobierno nacional un emblema de la vieja corporación política, y por lo tanto, actor protagónico de esta “obra” que mayoritariamente el “público” quiere bajar de escena?

2-¿Involucra este clamor popular a los dirigentes de todos los ámbitos (legisladores, jueces, sindicalistas, empresarios, periodistas, etc.)?

3-Esta ruptura de la sociedad con la representación política nacional ¿se extiende a la expresión local del “establishment”? ¿Cómo se traslada “Que se vayan todos” a nuestra ciudad?

Daniel Ilari Integrante del Club de Trueque

Se están dando cambios profundos y a nivel mundial, se puede hablar de un cambio de conciencia. Estos cambios van desde el nivel político y económico, hasta el mismo ser humano, su filosofía y psicología. Hay un cambio de paradigma porque los modelos que estaban, no funcionan más. La economía está cambiando de un capitalismo a una economía más solidaria, en política se ven tendencias que invitan a una mayor participación de la gente, a un menor centralismo. El mismo ser humano debe cambiar, y esa es la revolución más importante. Debe comenzar a pensar en el bien de todos, dejar primitivos egoísmos individuales y sectarios. Si el ser humano funciona, si comienza a ser integrativo, a buscar la forma de que todos estemos bien, cualquier sistema va a funcionar. En cambio ningún sistema funcionará si la gente es corrupta y egoísta.

Roberto Meier Concejal del Frente Grande

Las primeras dos preguntas, si bien están hechas en forma de pregunta la respuesta es fácil porque es sí, el actual gobierno nacional es parte de la vieja corporación política que la gente rechaza y el reclamo generalizado de que “se vayan todos” involucra a los dirigentes de todos los ámbitos. El correlato local existe. Hay una estructura de poder que se debe cambiar en Venado Tuerto y esta compuesta por políticos, periodistas, asociaciones intermedias. En nuestro medio tal vez las Cooperativas y en particular la eléctrica muestran esta realidad en forma más palpable, donde el objetivo que persiguen no es la gente sino sus

propios intereses. De todos modos la expresión que se vayan todos no es positiva si no se generan las alternativas. Si las alternativas fuesen válidas los cambios se producirían en este momento.

Rufino Gutiérrez Presidente de la Sociedad Rural

El mensaje “que se vayan todos” es la muestra cabal del hartazgo de toda la sociedad argentina a nivel nacional, provincial y municipal en muchos casos. El pueblo está harto de vivir bajo la dictadura de los que se asentaron en el poder y que no solo no quieren largarlo sino que además se han servido de él en lugar de servir para aquellos que fueron nominados. Y cada vez parecen más lejos de la gente, sin siquiera la muestra más mínima de autocrítica, discreción o vergüenza. Pero no debemos olvidar que quien no habló y no se quejó también fue parte de esto y que a quienes ejercen el poder se los debe controlar, sean políticos, empresarios, jueces, maestros, médicos, etc. Porque no hay que olvidar lo ciegos que fueron los venadenses frente al BID y sus delfines que se llenaron de plata tirando migas para comprar la complicidad. ¿Quién ignora que los operadores económicos de ese grupo siguen sembrando y alquilando campos y tienen gente que les vende insumos para no perder una comisión?

Estos ejemplos, que son muchos, muestran a las claras que somos individualistas y que creemos que cada uno se puede salvar solo, y esta demostrado que esto es una utopía.

El que se vayan es contundente a todo nivel, ni que hablar de las cuentas municipales, los costos eléctricos, agua, etc. Pero hagámonos cargo de lo

que supimos conseguir por hacer o por NO HACER. Que se vayan todos: pero veamos a quien ponemos y qué méritos tiene, porque no todos los que están son malos tampoco y el país sigue funcionando como puede, porque hay muchos que silenciosamente y con responsabilidad, solidaridad y amor hacen su trabajo sin que nadie los felicite, tan solo por su conciencia. Esta es una gran oportunidad para que reflexionemos, cambiemos de actitud y transformemos nuestros corazones para mirar a quienes más necesitan y los ayudemos a mitigar su dolor. No todo está perdido ni todo es malo. En momentos de gran confusión y cambio: PRUDENCIA.

Miriam Carabajal Asistente Social

1) El actual gobierno encarna el acuerdo de varias corporaciones, algunas de las cuales protagonizan desde “el escenario”, mientras otras trabajan entre bambalinas en la consolidación de la obra. Tales actores son emblematizados de un sistema en crisis, carentes de legitimación y de proyectos alternativos. Lo digno de rescate es que en esta obra el “público” quizás pueda marcar la diferencia llamado, como nunca, a dejar el rol de espectador e involucrarse activamente en una puesta en escena diferente.

2) La sistematización del plan que nos ha llevado a este punto ha necesitado obviamente de la concurrencia de múltiples fuerzas para sostener su entramado, lo cual indudablemente echa por tierra cualquiera de nuestras ingenuidades. Para sostener tal grado de impunidad se necesita de la complicidad de diversos sectores, que no

Continúa en pág. 12



Cornucopia

La vaca es el emblema grabado a fuego en la imaginación de los argentinos, ya a edad muy temprana. La silueta bobina se prodiga en láminas, gráficos y estadísticas de los libros escolares; es también el objeto temático del texto que tradicionalmente redactan los niños una vez dominados los primeros palotes; y se la reencuentra en la ritual excursión pedagógica a las exposiciones de productos agroganaderos. La vaca y el trigo, bienes que la feracidad de la tierra pampeana prometió mansos, abundantes y eternos, y encadenados al sol y la lluvia, sus fieles activantes naturales del ciclo anual que culmina en el silo y el madero. Por más de un siglo, esos cuatro elementos han conformado la cuadratura del círculo argentino, problema resuelto sin mayores trámites en el convencimiento de que Dios tiene una partida de nacimiento local. En la idea que los habitantes de este país se hacían de una renombrada parábola bíblica, los siete años de vacas gordas sólo podían repetirse al infinito. Y así como el cangrejo ermitaño siempre busca refugio en el caracol, la imaginación nacional no ha conocido otro hospedaje que el cuerno de la abundancia.

Cien años de imágenes de bonanza y tres momentos de consolidación de “derechos plebeyos”, contribuyeron a fijar la posición excéntrica de Argentina en el mapamundi sudamericano. En cada una de esas etapas, tensas luchas sociales —ocasionalmente sangrientas— soldaron la masa crítica de la cultura popular a un vehículo político específico. El primer momento vinculó la cuantiosa inmigración europea con la construcción de sindicatos y de una red de instituciones promotoras de “ilustración obrera”, mayormente orientadas por ideas anarquistas. El segundo momento unificó al obrero peronista con la medianamente pujante flora industrial de la época. Y al último lo constituyó la epifanía cultural de la clase media modernizada de los años 60 y 70 atravesada por diversas

Zapicán - Malatesta
Técnica vocal

- Canto Solista
- Actores
- Coros
- Docentes

Teatro
Comedia Dell' Arte
de Títeres
de Pantomina
de Texto

informes Clases grupales e individuales
Bs.As. tel: 011 43059674 . Vdo. Tto. tel: 03462 431150
Cel: 03462 15668120 . Zapicanjusto@hotmail.com

L A T I N I C O M I S I O N E S

VENADO TUERTO ROSARIO
Caseros 850 San Juan 3996
Tel. 03462 - 426658 Kiosco
CTI: 0341-155408129

BUEENOS AIRES

Ferretería
Don ROBERTO

“TODO PARA LA ALBAÑILERÍA
Y CONSTRUCCIÓN”

www.vol.com.ar/donroberto
Avda. CASEY 702 - Telefax: 420667
2600 - Vdo. Tto. - e-mail: donroberto@cevt.com.ar

BAZAR
FARIMAR

Muebles . Decoración
Listas de casamiento

BELGRANO 302
TE: 03462 422618 . FAX: 03462 427871

Vaca flaca y Minotauro

Ascenso y caída de la imaginación política argentina

y crecientes modalidades de la radicalización política. Esta sucesión y superposición de "ganancias históricas" promovieron diversos grados de ascenso social, apropiación de derechos laborales y la consolidación de la imaginación plebeya como ingrediente inescindible de la mentalidad política dominante en Argentina. Su consecuencia fue cornucópica. Sintéticamente: hasta hace un par de décadas atrás, todo argentino nacía con el convencimiento de que le sería garantizado trabajo de por vida, sueldo anual complementario, vacaciones pagas, salud y educación amparadas por el Estado, obra social sindical, psicoanalista pagado por el gremio, e incluso de que podría enlazarse en matrimonio con un galán o doncella de clase media superior. Esas certezas constituían a la vez el nutriente del temperamento político y social de los argentinos y el límite de lo pensable sobre las causas de la riqueza y la decadencia de las naciones: en estas tierras la vaca flaca era una imposibilidad zoológica. Ninguna de aquellas garantías caía del cielo: eran el fruto jugoso de las pugnas sociales anteriores. Pero a pesar de tantos avances de la línea de trincheras, la lucha de posiciones permanecía irresuelta.

En los años noventa la imaginación política plebeya se mantuvo activa y demandante —si bien a la defensiva—, pero los fundamentos económicos, institucionales y políticos que la sustentaban se debilitaron, o simplemente se disolvieron. Ciertamente, fueron años en que Argentina promocionó a su sistema monetario, único en el mundo, como experimento digno de merecer el Premio Nobel a la vez que sus habitantes se comportaban a la manera de los fenicios satisfechos. El encastre aparentemente grácil del país en los flujos culturales y económicos de la globalización hizo germinar una inmensa fantasmagoría colectiva que ocultó la visión de la vaca enflaqueciente y sin nutrición a la vista. La moneda argentina aparentaba solidez y el consumo de bienes parecía una máquina de movimiento perpetuo, pero los economistas loca-

les (cuya locuacidad y arrogancia merecerían por sí mismos un tratado completo) les adosaban cada año nuevo hipótesis ad hoc para explicar la supervivencia del mecanismo, tal cual sucedía a fines de la Edad Media con los astrónomos seguidores de la teoría ptolomeica. Mientras tanto, el desempleo se enraizaba y afianzaba a lo largo del país, como ristas de tejido muerto a lo largo de un cuerpo. Y en el horizonte, la envergadura de la deuda externa crecía día a día y se adosaba a las finanzas públicas a la manera de las contracciones de una boa constrictor. Lenta pero indeteniblemente, las líneas de continuidad social entre pobres, clase media y sectores privilegiados se descoyuntaban, astillando aún más a los excluidos y haciendo irreversible el deterioro social. El contraste entre ricos y pobres devino una copia de la rutina latinoamericana. Ahora, a tres meses del desplome de Fernando de la Rúa, una cuantiosa transferencia de ingresos se desliza incontinentemente hacia los grupos privilegiados, tal cual una transfusión de sangre sacrificial en beneficio de los fuertes y victimarios, en el mismo momento en que las nuevas condiciones exigidas por el Fondo Monetario Internacional para soltar la calderilla que el país imperiosamente necesita se cierran sobre el cuello argentino a la manera del cepo.

La consigna y sus antecedentes

"Que se vayan todos" es el clamor que recorre la Argentina entera desde el mes de diciembre pasado. La consigna, salpimentada de repudio a la casta de políticos locales, no fue enarbolada por partido político alguno ni saltó a la calle desde el estudio de un creativo publicitario. Emergió en un instante, como por generación espontánea, dos meses después de las últimas elecciones legislativas y en el mismo año en que setenta mil argentinos zarparon del país con mirada de vigía fijada en algún punto de la costa europea. Al mismo tiempo que estremece al régimen político afincado en el país desde 1983, la consigna unifica a todas las clases sociales, resul-

tando ser la expresión lingüística más nítida de un intenso malestar colectivo. La impugnación de la exigencia corre por cuenta del gobierno, de sectores de la prensa y del empresariado, convencidos de que su extensión e intensificación conduciría al país a un estado de incipiente guerra civil o de desgobierno anárquico. Pero se trata de una estrategia defensiva, y en parte necia, pues supone al reclamo capricho pasajero o protesta administrable, y no asume que surge de las vísceras ciudadanas, tal cual la supuración urgente e indetenible de un órgano moral ya colmado hasta el hartazgo y necesitado de una purga. Quienquiera hubiera prestado una mínima atención al panorama estadístico que instaló el último comicio de octubre habría notado que el agua estaba hirviendo y las venas hinchadas. No habiéndose practicado una curación a tiempo, su consecuencia ha sido la ruptura de la representación política, acompañada por la conculcación del resto de los

contratos sociales —comenzando por los bancarios y los jurídicos. No ocurría un acontecimiento semejante desde 1945.

La "mala sangre" burbujeó por años. Buena parte de los argentinos transitaron la década del noventa "a la espera" de un cambio. Esa espera asumió un contenido moral, y por lo tanto su "tempo" era pacienzudo y su móvil el resentimiento. Su correlato institucional fue encarnado por el Frepaso, recambio político sentimental para la clase media que por un tiempo pudo desplegarse con velas anchas y abiertas. Pero su alianza matrimonial con el centenario Partido Radical haría abortar su salto a la madurez electoral. Fue extraño que se esperara un cambio de rumbo por parte de la Alianza, cuyo mascarón de proa, el ex presidente De la Rúa, era botón de muestra emblemático de la vieja corporación política. Casi se diría que el personaje se había desarrollado desde el estadio de bebé de probeta de comité. La compañía de



ROBERTO SPADONI
Contador Público

Castelli 341 - Tel: 03462 432658/438922
E-mail: rspadoni@enredes.com.ar
S2600AAA Venado Tuerto - Pcia. Santa Fe

KDT'S
CADETES
30516
ATENDEMOS LAS 24 HORAS
ASEGURADOS POR *Arctober Buenos Aires*

EL CADETE TIENE
QUE LLEVAR UNA
IDENTIFICACIÓN
DE LA EMPRESA

ANTE CUALQUER DUDA
CONSULTE A LA EMPRESA

Pida al cadete cuando llegue a su domicilio una NOTA DE PEDIDO donde figura la hora, fecha y nombre del cadete, si le entrega dinero, use de recibo dicha NOTA.

Dr. Omar Majul

ODONTOLOGO

H. Yrigoyen 1377
Tel: 03462 423996
2600 Venado Tuerto
E-mail: drmajul@waycom.com.ar
www.reirentlibertad.com.ar

Mónica Di Carlo
Psicóloga Matrícula N° 1398

Carolina López Ortiz
Psicóloga Matrícula N° 2415

PSICOANALISTAS

Teléfono 03462-430320
Iturraspe 684 P.B. - Venado Tuerto

solamente ejecuten determinadas políticas sino que las introyecten como necesarias desde el discurso, las sostengan como valiosas y nos disciplinen en función de ellas.

3) Creo que el "establishment" venadense tiene la particularidad, como en muchas de nuestras ciudades no demasiado populosas, de sostenerse desde cierto lugar de declamada "pureza", alejados o asépticos en las luchas de poder locales, con una prédica "independiente" que ha diluido en la conciencia de la gente la certeza sobre sus verdaderas influencias en el poder político y socioeconómico de la ciudad. Creo que esto también hoy empieza a desmitificarse, precisamente porque todos los discursos vuelven a leerse a partir desde las prácticas que los sostienen o los confrontan.

Sin lugar a dudas, todos los mandatos están cuestionados, incluidos los locales. En lo personal, desconfío de las generalizaciones absolutas, tienen en sí mismas un sesgo autoritario y prejuicioso. Creo que la expresión "que se vayan todos" encierra una paradoja entre movilizadora y paralizante. En esas palabras aparece una voz imperativa que me parece que da cuenta del deseo ciudadano de conservar el derecho de elegir junto con la desazón y la bronca ante tanta mala fe e inoperancia. La expresión abre espacios de discusión y favorece la reconciliación con las formas directas de la democracia pero si no salimos al rescate de las prácticas políticas como construcciones colectivas y organizadas desalentamos la participación y reducimos las posibilidades de recambios.

Carlos Di Pizzio

Presidente de la Federación de Cooperadoras Escolares

Lo que está pasando a nivel nacional no es reciente, es un arrastre de la dirigencia política de hace muchísimos



años. Por interés de algunos cuadros dirigenciales, pareciera que el reclamo de la sociedad fuera producto de apenas unos meses. Sin embargo, esto viene en retroceso desde hace bastante tiempo. Hay reclamos que se están dando en el conjunto de la sociedad que manifiestan que la dirigencia política está en deuda con el pueblo. Este gobierno es más de lo mismo, es más, tiene una gran culpa porque no son personajes políticos nuevos que vienen por primera vez a la conducción del país. Esto no quiere decir que ninguno sirva ni que son todos buenos. Yo digo que tenemos que

separar a los funcionarios creíbles con buena trayectoria de los otros. Cuando se habla de la dirigencia política se dice en general, estoy convencido que algunos se tienen que ir pero también creo que algunos se tienen que quedar. Como en todo sector habrá sindicalistas muy buenos, habrá otros regulares y otros tendrán que irse. Este reclamo llega a todos los sectores y a todos los rincones del país, no podemos decir que esto solamente está pasando en Buenos Aires cuando realmente recorreremos el país y vemos que esto es general. Pasa en Buenos Aires, está pasando en una localidad muy chica y está pasando en Venado Tuerto también. Por lo tanto acá hay que ser el mismo planteo. Es muy caro el precio que estamos pagando los argentinos y lo peor es que todavía no sabemos a qué costo porque cada vez vamos más en picada. Pero hoy se sabe quién es el bueno y quién es el malo.

Juan I. Prola

Presidente del Colegio de Abogados

Sin lugar a dudas el actual gobierno de Duhalde forma parte de la misma clase política cuestionada y repudiada por la ciudadanía. El pueblo revocó todos los mandatos y en consecuencia me parece que tenemos que ser muy cuidadosos con este tema de "que se vayan todos" porque, como dijera Nietzsche en un momento "dos personas que dicen lo mismo, justamente por eso quieren algo diferente". El "que se vayan todos" de los seguidores de Seineldín no debe ser lo mismo que el de los seguidores de Lilita Carrió o de Zamora. La consigna se refiere a la revocatoria de mandatos y a la necesidad de un nuevo pacto político, pero un nuevo pacto en el sentido del que se formó después de la crisis del '30 en EEUU. Ese nuevo pacto debe basarse en el instrumento político por excelencia de todo país, la Constitución. Habría que revisarla en cuanto a las instituciones, es decir, en la parte organizativa del Estado. Con instituciones que respondan más al interés que la gente tiene en este momento, teniendo en cuenta que las instituciones no son buenas o malas, sino la gente que la compone. Hay que discutir la organización del país en el ámbito de una asamblea constituyente donde sentemos nuevas bases fundacionales. Venado Tuerto depende de las políticas nacionales y por más buenas intenciones que tenga un intendente, está sujeto a las decisiones que se tomen a nivel nacional como provincial. A medida que se vayan cambiando cosas en el plano nacional

se cambia en lo local, es una cascada.

María del Carmen Goniell

Secretaria General de la CGT

Al no ser electo directamente por el pueblo, éste gobierno no sólo carece de fuerza sino de legitimidad. Y también son las mismas personas que han formado parte de los gobiernos nacionales y provinciales, responsables de haber sostenido este modelo que sigue poniendo la mirada en el extranjero, en los entes dominantes del poder político y económico internacional.



Cuando se llega a una situación como la actual los ciudadanos tenemos que hacernos cargo de nuestras propias responsabilidades. Hay gente que ha trabajado bien y hay gente que lo ha hecho muy mal. Esta crisis no es solo económica y social sino y por sobre todo, moral. La autocrítica es lo primero y la crítica es lo segundo. Si no nos hacemos cargo cada uno del lugar en el que estamos es muy posible que no encontremos el justo camino. Debemos discutir el proyecto de país que queremos y qué modelo estamos dispuestos a bancarnos.

De la misma manera se está cuestionando a los dirigentes locales, con la salvedad de que como nos conocemos todos la situación es menos conflictiva. Cuando los ciudadanos de Venado salieron a manifestarse no fueron a todos lados. En el caso de lo sindical, no ha habido un sindicato en el que haya habido un solo cacerolazo, de frente manteca no nos cuestionaron masivamente. Los medios tienen mucho que ver en la implantación de modelos estereotipados, sacamos a los dirigentes de una Formula Uno, de lo artístico. No es posible fabricar candidatos como habitualmente se hizo. Hoy tenemos una carencia total de cuadros dirigenciales. El rol de los partidos políticos se ha degenerado al punto tal de tener que ir a buscar en géneros diferentes, y aún así, nos han defraudado. Todo tiene que ver con el modelo económico. El cambio total de la estructura tiene que empezar por bajar el costo de la política, en nuestro sector se ha hecho. Las estructuras sindicales han perdido su razón de ser por cuanto que todo se ha achicado y cada vez hay menos trabajadores.

Lisandro Enrico

Concejal de la UCR

No sé si todos los que están con Duhalde pero gran parte sí, el presi-

Continúa en pág. 14

ruta del Frepaso le concedió a la alianza un dejo de *sex-appeal*, pero el encanto se disolvió en un 13% de rebaja salarial de los empleados públicos compensado por una suma desconocida de coimas entregadas a diputados y senadores. En diciembre pasado, la espera abandonó su estadio moralista y se autotransformó instantánea y radicalmente en un sinfín de microacontecimientos políticos, inorgánicos algunos, fundamentados en variedades de la ética práctica otros, pero más pregnante, en una irritada conversación colectiva que rehúsa conceder poderes de representación. No obstante, asambleas y marchas de protesta se han revelado impotentes para construir un poder y para lanzar al ruedo a nuevos líderes sociales, al menos por el momento. El descreimiento final con el gobierno anterior fue patético: en su origen sólo se esperaba del gobierno de la Alianza que no empeoraran las cosas y que se limpiara el escenario de cuatro o cinco nombres propios odiosos. Era poco. Numerosos analistas creen que el rechazo a la corporación política es una tendencia de los años noventa causada por el triunfo de los saberes económicos y tecnocráticos por sobre la racionalidad argumentativa de la política; o que resulta ser la reacción histórica e hipócrita de las clases medias violentadas en sus expectativas; o bien que esa casta política es prebendaria, ignorante e ineficaz, y por lo tanto, indefendible. Quizás. Pero se olvida que la tradición "antipolítica" es antigua en Argentina. Basta pensar que los millones de inmigrantes que arribaron a este país nunca se integraron del todo a los procesos electorales o bien lo hicieron con suma lentitud. Habitaron, por bastante tiempo, una frontera imaginaria. Por entonces, las primeras organizaciones gremiales del país, preñadas de ideales anarquistas, se mantuvieron al margen de los incipientes procesos de inclusión de ciudadanías, condición pronto legada a la izquierda comunista y más subrepticamente a saberes populares que localizaban en la actividad política síntomas de arribismo, "cuña" y oportunidad de "negociado". Por su parte, desde la década del 30, la derecha integrista, los grupos de acción católicos y los ideólogos del nacionalismo también repudiaban la política "burguesa". Dos décadas después, el

PRIMER SET

PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE

Traslados a cualquier destino . Servicio puerta a puerta
Comisiones diarias a Bs. As.



NESTOR F. CUFRE

Capacidad 5,6 ó 10 Pasajeros en sus cómodas, seguras y modernas unidades

Chacabuco 329

2600 . Venado Tuerto . (Sta. Fe)

Tel. 03462 - 421012

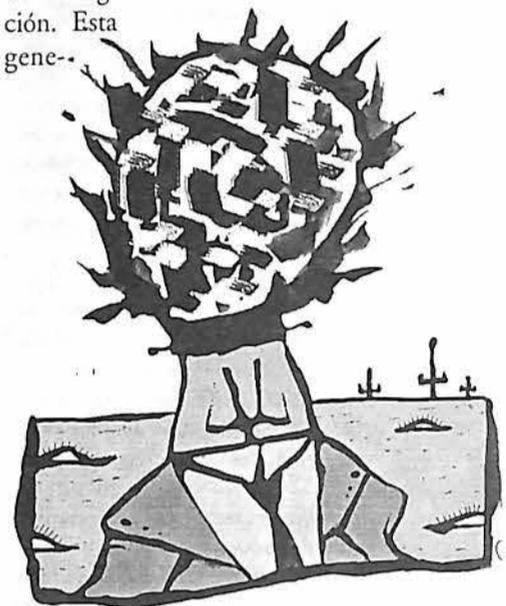
peronismo se autoafirmó como "movimiento", paralelo a las prácticas parlamentarias de los "doctores" y superador de ellas. Más adelante, la generación política de los 70, desde la nueva izquierda al peronismo tercermundista, creía en la democracia formal tanto como un hippie norteamericano en el envío de tropas a Vietnam durante el gobierno de Nixon. En esos años, también el despliegue de los grupos de rock nacional en Argentina se nutrió de ideales contraculturales que no han desaparecido del todo de sus temáticas y de la sensibilidad de sus audiencias, a pesar de constituir una industria y un mercado pujantes. Al fin, los excluidos por la economía durante la década del noventa poco y nada esperaban de sindicalistas y políticos. Son muchos los afluentes que confluyen hacia esta desembocadura, y aunque muchos de ellos dejaron de estar activos hace décadas, la transmisión subterránea de los saberes y valores que ellos encarnaron en otros momentos históricos no deja de pujar bajo la superficie política nacional. No estamos tan lejos de los orígenes de esa desconfianza: le hemos dado un beso al abuelo inmigrante. Aún viven muchísimos inmigrantes llegados hace más de medio siglo y millones de argentinos son sus descendientes, impregnados por una memoria política mucho más compleja de lo habitualmente reconocido. Escasa es la reflexión existente sobre el doble vínculo de los inmigrantes con la idea de autoridad, oblicua fuente de suspicacia hacia la figura del político. Un enorme porcentaje arrastraba consigo la experiencia del régimen autocrático, del poder arbitrario de un emperador, zar, sultán o señor feudal —todavía en el sur de Italia a fines del siglo XIX—. Esa experiencia se trasladó a los nietos y nutrió una imagen ambigua y dual de la autoridad, vértice al que el argentino se somete si lo obligan, al que adora si derrocha carisma y al que desobedece a la menor oportunidad. No estaban mejor las cosas en la Argentina a la que tantos arribaron. El gaucho matrero, el indio "alzado" y el criollo rural aborrecían o temían la llegada de la autoridad, encarnada en el caudillo, el militar o las castas privilegiadas de provincia. Desconfiar de la autoridad es una tradición en Argentina, aunque demasiadas veces asume variantes perversas e imprevistas.

Como extraña secuela, en época de elecciones la población suele optar por los peores, pues la tradición oral transmite a los jóvenes la convicción de que quien se mete "en política" es alguien destinado a ensuciarse, a robar o a vehicular ambiciones personales. Consecuentemente la honestidad sería una virtud sólo resguardable en el terreno familiar, en la vida amistosa —el tango ofrece un ramillete de metáforas sobre el tema—, o en los esfuerzos vocacionales. El misterio de la opción por los peores no se explica solamente porque la única posibilidad presentada al electorado venga envuelta en "listas sábana", sino por desconfianza hacia la política en sí misma como actividad asociable al bien común. A las raíces de la especificidad argentina habría que rastrearlas en esas antiguas experiencias rurales con la autoridad, del indio o el bandolero popular en fuga, pasando por la montonera sublevada contra el centralismo porteño, hasta llegar a las diversas formas de malestar con el orden social de los caudillos provinciales; o bien en la memoria de quienes migraron desde imperios autocráticos hacia un puerto del Río de la Plata.

Una paradoja poco pensada arroja más gasolina al fuego. La población argentina conserva en su memoria política una ajada estampita religiosa con imágenes de hombres y mujeres representativos de antaño que no intersecta en lo más mínimo con los representantes actuales. Se trata de figuras carismáticas que acompañaron la larga marcha de la Argentina republicana y plebeya, entre 1900 y 1950, tales como Lisandro de la Torre, Hipólito Yrigoyen o Eva Perón, todos ellos aureolados de honestidad, cuidado de los dineros públicos o abnegación guerrera. Pero los espacios de emergencia de los políticos ahora objeto de repudio han sido otros, básicamente la etapa de conflictos civiles de los años 60 y 70 y, un poco más adelante, el mundo de la especulación financiera y del acuerdo clandestino de los años 80. El primer tipo de político maduró en comités, unidades básicas, sindicatos, células guerrilleras y centros de estudiantes, unidades mínimas de agregación que basculaban entre sí según los humores violentos del mar de fondo de los años "de plomo". Son personajes "sesentistas", y no sólo debido a su nutrición ideológica

sino porque las velitas que iluminaban su última torta de cumpleaños confesaban una edad equivalente. Se consideran "pilotos de tormentas", y han forjado sus alianzas públicas y secretas al calor de viejas rencillas superadas una vez que los militares los trataran alguna vez como parásitos ineficaces por igual. No pocos han pasado por la experiencia de la prisión y su retórica está rociada de alusiones a la supervivencia de la víctima y a los derechos morales del derrotado por la dictadura. El segundo tipo de político es una o dos décadas más joven y los nichos donde se formaron son más opacos y nos remiten a la imaginación social afincada durante la dictadura: el ejercicio privado de la profesión, los cargos gerenciales en grandes empresas, las primeras armas cumplidas en medios periodísticos, el trabajo en estudios que brindaban asesoramiento financiero, y el mundo de la clandestinidad tolerada. Dejo aparte a aquellos

da por ideas tecnocráticas, propias también de la época militar, en la cual los ideales de eficacia y los criterios no políticos en la gestión de los asuntos públicos estaban a la orden del día, y que una década después se acoplarían fácilmente a las exigencias de la globalización. Esta gene-



Al mismo tiempo que estremece al régimen político afincado en el país desde 1983, la consigna "Que se vayan todos" unifica a todas las clases sociales, resultando ser la expresión lingüística más nítida de un intenso alestar colectivo que rehúsa conceder poderes de representación.

que eran buscados para su exterminio. Se trata de un tipo de político que tenía unos veinte años en aquella época, que se formó no a pesar sino en la dictadura militar, de acuerdo a las modalidades que asumió la vida cotidiana y pública en esa época y de acuerdo al tipo de articulaciones que se establecieron entre partidos, sindicatos, cargos estatales, medios gráficos, financieras y bancos, es decir, al rescoldo de laboratorios especulativos y transaccionales, donde la negociación no solamente constituía una herramienta partidaria sino el centro de gravedad de la Argentina de entonces. Si la cuna y corralón del primer tipo de político estuvo señalado por la conflictividad y el acuerdo previos a la dictadura, al molde de la siguiente generación de políticos se conecta subrepticamente con las prácticas de la city porteña, donde todo valor eran objeto de negociación y a partir de donde se tejió la telaraña que une a los diversos grupos de poder de la actualidad. Y más allá del sentimentalismo populista (de izquierda o de derecha) que cansina y burocráticamente concede color a sus discursos, es gente permea-

ración está a punto de articularse transversalmente en una nueva corporación política.

A pesar de lo mucho que se ha escrito e investigado, lo que sabemos sobre la vida cotidiana durante el proceso militar es misérrimo, incluyendo a sus formas de legitimación, sus articulaciones políticas o las relaciones que establecieron los grandes partidos con militares y empresarios. El período que corre entre 1976 y 1982 es fecundo para estudiar la emergencia de saberes y oficios de la especulación: contadores, banqueros, economistas, financistas, expertos en evasión de impuestos, en vaciamiento de empresas, en fusiones, en creación de empresas off-shore, de empresas fantasmas. Además, es la época en que comienza a fisurarse la relación entre mentalidad plebeya y vehículo político, habilitándose de este modo la extensión de las mafias que tomaban al Estado como vaca lechera a ser ordeñada con fines privados. La mentalidad plebeya, mientras estuvo conectada a canales políticos y a esperanzas colectivas, ejercía un trabajo de acoso sobre los sectores privilegiados. En cambio, una vez di-

Hijos de Daniel Young S.A.

SERVICIOS AGROPECUARIOS



Formulación Granulada

MONSANTO
Alimentos · Salud · Esperanza

Av. 12 de Octubre 1458 - Telefax: 03462-434225/421047 - 2600 Venado Tuerto - Sta. Fe

dente provisional pertenece al mismo establishment político que hoy está fuertemente cuestionado. Por ejemplo, Atanasoff, actual jefe de gabinete, no puede alegar que no sabía qué es lo que la gente demandaba de los políticos, no puede alegar que no conocía lo que tenía o no tenía que hacer. Sin embargo, apenas entró contrató a la mujer en el Ministerio de trabajo, a la hija en el Gabinete y a su chofer y sus dos hijos los contrató. Evidentemente la corporación de los privilegios, la corporación de la gente que quiere seguir viviendo de la poca leche que le queda a la vaca está en este gobierno.

Cuando la gente pide que se vayan todos está alcanzando a todos los políticos pero no porque son todos iguales sino porque todos van a tener que volver a legitimarse, la mayoría creo que no va a poder pasar el cerco. Todos tendríamos que retirarnos y volver a legitimarnos. También pasa por algunos estamentos del poder judicial, también por el sindicalismo, creo que en su totalidad, pasa por algunos comunicadores sociales que evidentemente distorsionan y empeoran las cosas, pasa por los sectores financieros. Es decir, pasa por toda la conducción nacional no solamente la política.

En el ámbito local se va a depender mucho de cuál sea la decisión que se tome en la plana nacional, hay aspectos jurídicos que son insalvables. Pero si hay un acuerdo nacional de que todos los cargos políticos, electivos y no electivos, queden sin efecto para que después haya una elección creo que Venado Tuerto no va a ser la excepción, todos vamos a tener que volver a retirarnos de la función pública, barajar y dar de vuelta. No creo que eso se de en el ámbito empresarial ni el ámbito periodístico local. Para estar en la función pública prefiero ser un concejal legitimado nuevamente con votos. Cuando la gente dice "que se vayan todos" hay un poco de despecho en eso, de bronca o de ganas de romper con todo pero creo que en el fondo hay una necesidad política de legitimar todo para encontrar la solución de los grandes problemas del país. Cuando la gente dice que se vayan todos está diciendo que no quiere que gobiernen los que nos están gobernando.

Jorge Iagna Concejal del PJ



Habría que ver contra qué protesta la gente. Lo de Duhalde es un gobierno de transición al cual no se le puede pedir otra cosa más que transite, que nos lleve de este descalabro que dejó la alianza a reconstituir un sistema democrático representativo federal que desemboque en elecciones ordenadas. Es un gobierno que parte débil porque no tienen ninguna legitimidad en el pueblo, no fue votado en elecciones. Por eso comparto que tiene que haber elecciones para todos los cargos.

Creo que "que se vayan todos" es una expresión del hastío de la gente ante su propio problema personal, que se ve reflejada en la ineptitud de los políticos e incluso en la actividad delictual de muchos políticos. Es una expresión que revela un "ya basta" de la sociedad, que es muy peligroso porque puede conducir a males mayores. Que se vayan todos es generar nuevos políticos que de la noche a la mañana no se pueden generar en un laboratorio. Este proceso va a tener una transición, que se voten todos los cargos es algo positivo, tampoco se le puede prohibir a los que estuvieron que traten de revalidar sus títulos. Yo no soy afecto a las generalizaciones. Lamentablemente en el estado actual de la crisis caemos todos en la misma bolsa. Personalmente quiero tener otra oportunidad, presentarme en una elección, no sé en qué cargo, en el cargo que sea y mostrarme de nuevo a la gente para que la gente decida. Estoy de acuerdo en que haya elecciones en todos los cargos, empecemos de cero. Acá no se trata de nombres, se trata de refundar el país. No se va a poder dar lo que la gente quiere, que sean todos nuevos, va a necesitar un tiempo de gestación. Acá no sólo está cuestionada la clase política, acá está cuestionada toda la dirigencia, se trata de una crisis dirigencial, un problema de todos los sectores dirigenciales que hoy son justamente reprendidos por la gente. Partamos de la base de que acá no hay un establishment como hay en todos los países que tienen una clase poderosa, una clase que conduce que tiene sus propios intereses pero que no son autodestructivos

como el nuestro. El establishment de pacotilla que tiene Argentina en su voracidad lo lleva a la autodestrucción y a la destrucción del país. Me parece que hasta esto hay que reconstituir, en todos los países hay un establishment que hace sus negocios pero que a su vez aceitan un sistema que funciona. Acá no.

Que se vayan todos alcanza a Venado Tuerto también, no es una excepción. Esta generalización nos abarca a todos aunque no debiera ser así. Si hay algo que ha retrasado el progreso de esta ciudad es el egoísmo sectorial.

Horacio Dotti Periodista



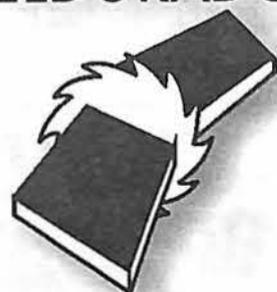
No hay ninguna duda de que el actual gobierno forma parte de la clase política dirigencial que la gente está diciendo "váyanse", pero además agravado por la falta de legitimidad. Es un gobierno que surge de la decisión política de algunos legisladores que a su vez están bastante castigados por la gente. Tienen esta doble dificultad: la falta de credibilidad y la falta de legitimidad popular.

Caer en las generalizaciones es un peligroso error. Hay una ley física que dice que todo espacio tiende a ser llenado, el vacío no existe por lo tanto cuando la gente dice que se vayan todos, está quedando un vacío, ahora, ¿quién va a ocuparlo? La gente quiere que se vayan todos y cuando la gente lo dice está hablando de los dirigentes políticos, sindicales, los actores sociales comúnmente percibidos como los responsables de esta crisis, pero insisto, habría que diferenciar a los buenos de los malos. Alguien tiene que quedar, alguien tiene que conducir, alguien tiene que llevar adelante los destinos de las distintas entidades. Creo que se debería convocar a elecciones para renovar absolutamente todos los mandatos. No solamente a nivel nacional, si no que cada uno de los dirigentes deberían revalidar sus pergaminos, desde el presidente, diputados, senadores, cámaras provinciales, ejecutivo municipal y sus concejos. Creo que es lo que va a suceder. La propia presión popular va a llevar a esto.

Continúa en pág. 14

sueñas sus bases estructurantes y desorganizado su referente político, el plebeyismo deviene "pícaro", y lentamente las diversas articulaciones entre Estado, sindicatos, empresas, sector financiero, la policía, los militares y los encargados de vigilar las fronteras, conformaron encadenamientos mafiosos que tomaron a las instituciones estatales como espacios de saqueo. Buena parte del problema argentino reside en que el personal a cargo de los asuntos públicos, incluyendo a la corporación política, no cree en su misión ni dispone de ideales de servicio público, y por eso mismo pueden secar o desguazar al Estado. La tendencia al encanalleamiento no es sólo propiedad de las clases privilegiadas sino también del personal jerárquico del Estado, cuyas propias vidas cotidianas carecen de adherencia a las ideas que han formado a lo público en la Argentina —la educación libre y gratuita, la reforma universitaria, el ideal del médico sanitarista al servicio de la salud colectiva, etc, etc, etc—, y esto desde hace mucho tiempo. El plebeyismo pícaro alimentó lenta pero eficazmente una red arterial del Estado, expandida hacia familiares, conocidos, amigos y diversos beneficiarios y que, a la manera de las colonias coralinas, conforma microempresarios mafiosos, que alguna vez pudieron responder a partidos, líneas políticas internas o a "punteros" barriales pero que hoy ya están independizados y se acoplan con cualquier factor de poder por igual. Todo culmina en un Estado marchito. La descomposición de la imaginación política plebeya y de sus bases estructurales de sustento instaló en el espacio público, a modo de secuela inconducente, a dos tendencias protagónicas: el sentimentalismo populista, cuya última estribación ha sido el breve interregno semanal de Adolfo Rodríguez Saa; y el ajustismo y eficientismo de índole economicista, sembrados de emplastos de racionalismo socialdemócrata. Ambas escuelas de acción, que confluyen ahora en el presidente Duhalde, amenazan con transformar al país en una

ELDORADO



maderas
de D. ZALLIO

Depósito mayorista
de maderas nacionales
e importadas.

La mayor variedad de
pisos parquet, tarugados,
tirantería y machimbres.

Artículos rurales,
cruzetas para electrificación,
varillas, postes,
tranqueras, cenefas...

Ovidio Lagos 1295 - Tel: (03462) 420466 - 2600 Venado Tuerto



REPRESENTANTE
CERRO NEGRO
Calvi

Casa central: Av. Santa Fe 1699 - Sucursal: Av. Santa Fe 1950
Tel: 03462 439039/439176 - Fax: 420881 - 2600 Venado Tuerto

rata de laboratorio. La mercancía argentina mejor producida y distribuida desde hace años es la irresponsabilidad pública, y prueba de ello ha sido la elevación al puesto de Canciller de Carlos Ruckauf, probable iniciador de los primeros saqueos a supermercados suburbanos el día previo a la caída de Fernando de la Rúa. No está exenta de compartir aquella mercancía la población en general, pues una faceta del repudio a los políticos exigiría una reflexión sobre la propia responsabilidad en el encumbramiento de estos mismos. Sería una visita a la galería de espejos deformantes: la moderada satisfacción general ante la asunción de Rodríguez Sáa se constituyó en un índice de irrealidad. Por cierto, el irrelevante caudillo de la Provincia de San Luis había logrado meter las liebres más difíciles en su bolsa —incluyendo a piqueteros y Madres de Plaza de Mayo— sin disparar un solo tiro ni hacer el menor esfuerzo por correrlas: sencillamente las invitó a su corral y las encandiló con retórica populista —la panacea de los nostálgicos de épocas más exaltadas. En esos siete días grotescos se manifestaron los deseos más intensos de los argentinos. Pero no necesariamente tienen razón quienes localizan la avería del sistema en la debilidad de las instituciones democráticas ante gobernantes populistas o en el “carácter irracional” del pueblo o en su mentalidad anclada en la etapa del “bucolismo obrero y campesino” de la época peronista. Ni el psicologismo conservador ni el republicanismo abstracto ni el modernismo globalizador pueden sustituir la carencia de acumulación plebeya de poder capaz de hacer frente a los grupos privilegiados de un país, especialmente cuando las bases culturales del proceso de transición a la democracia —tal cual se lo llamaba— eran endeble.

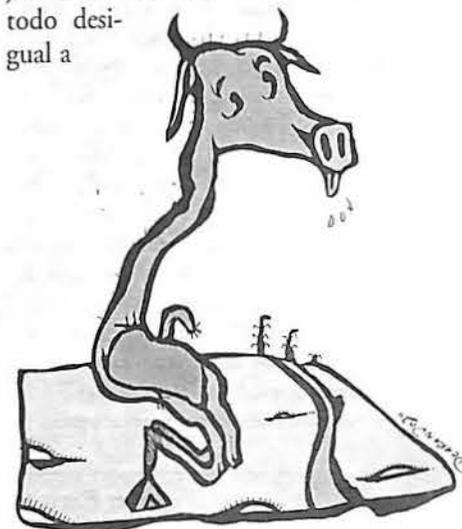
Daño e intimidad

¿Cuál es la tasa de daño tolerable por una población? La pregunta no admite una consideración sociológica, sino política. Durante las presidencias de Menem y De la Rúa, la eco-

nomía y la política se transformaron en planos inclinados y oscilantes. En el terreno de la economía, aumentaba indeteniblemente el desempleo a la vez que crecía el frenesí del consumo, en especial de bienes importados, entre amplias franjas de la clase media. En la política, mientras buena parte de la población retiraba sus energías del campo político y las desplazaba hacia otras fuentes de interés, la expansiva inquietud moral se depositaba en el emergente Frepaso. Para millones de personas, la economía y la política se transformaron en zonas de arenas movedizas, y a medida que se desplomaba la calidad de los servicios públicos sanitarios y educativos, sólo la vida íntima parecía ofrecer un proyecto de reparación del daño causado. La tasa de daño aumentaba un grado más cada vez que la tierra completaba su giro anual, y llegó el momento en que los distintos quebrantos morales, económicos, políticos, subjetivos y carnales devinieron en una gran cualidad. El evidente deterioro de zonas enteras de la ciudad de Buenos Aires, antes gratas a la vista y hoy apenas acantilados carcomidos, acompaña al deterioro físico y moral que escarba las caras de los porteños. Pero la intimidad resultó ser refugio tanto como ciudadela sitiada, justamente porque encajó en sí misma toda la carga de responsabilidades que no era posible canalizar a través de la justicia, la política, la economía o la vocación. Eso mismo explica las formas lingüísticas viscerales que asumió la protesta en el mes de diciembre pasado: alaridos, gemidos, griterío, rancimos entrecortados de voces airadas. Al dolor argentino le llevará mucho tiempo atravesar las cuerdas vocales con lenguajes autoreflexivos, capaces de pensar el vínculo entre sufrimiento y política, sólo expresable ahora bajo las formas del desánimo, el delirio de fuga, el estupor político y el deterioro afectivo, polos simétricos de la agitación improductiva, la exaltación irresponsable y la codicia de los grupos que acumularon poder. Impulso autodestructivo y desamor por la propia nación, tales son las

consecuencias del desplome de los ideales de porvenir. Cada daño individual se extendió como por un tendido de cables subterráneos hacia los demás, y en el mes de diciembre pasado su intensificación forzó la salida de la multitud a las calles: la envergadura del perjuicio y la humillación se hizo evidente en un solo instante. ¿Por qué tardó tanto en asumir una modalidad política? En parte porque la población había confiado en una última posibilidad representacional, el Frepaso, y en parte porque la forja de una intimidad satisfactoria, de índole amorosa, familiar o amistosa, o bien asociada al consumo de bienes de diverso tipo, había condensado —y consumido— una intensa energía colectiva. Agréguese a esta olla que se cocinaba a fuego lento el consumo de antidepressivos y de libros de autoayuda. Muchos se congratulan ahora de que la clase media al fin haya retirado su apoyo a la casta política y tomado conciencia de la destrucción general. Otros tantos desdennan el nuevo tráfago y culpabilizan a este mismo sector por haber concedido legitimidad a Menem, a Galtieri durante la Guerra de Malvinas o a Perón en 1973.

grupo de amigos, del mismo grupo laboral. La experiencia del maltrato y de la salvación, del enriquecimiento y la bancarrota, coexisten y se miden entre sí. Suponer a la clase media un dato uniforme es una equivocación estratégica, salvo que se la considere como mentalidad plebeya dominante en retirada. A su vez, la experiencia del recambio generacional de la clase media superpone la humillación al borramiento del horizonte: la entrada intermitente al mercado de trabajo, los sueldos miserables, el trato indigno, hace que la condición del joven no sea del todo desigual a



La tradición oral transmite a los jóvenes la convicción de que quien se mete “en política” es alguien destinado a ensuciarse, a robar o a vehiculizar ambiciones personales. Se desconfia de la política en sí misma como actividad asociable al bien común. Consecuentemente la honestidad sería una virtud sólo resguardable en el terreno familiar, en la vida amistosa —el tango ofrece un ramillete de metáforas sobre el tema, o en los esfuerzos vocacionales.

Pero estas tomas de posición suelen estar desinformadas acerca de la verdadera condición de la clase media argentina actual. Hace tiempo que su unidad epifánica se disolvió, y tanto los sectores beneficiados por las transformaciones de los años noventa como los fragmentos desfavorecidos e incluso lumpenizados flotan ahora sobre un universo que estalla una y otra vez. Sólo restan cuarteamientos, estratos fisurados que se interconectan unos con otros, a la manera de las formaciones cristalográficas, y todo ocurre al interior de una misma familia, de un mismo

la de los sectores populares. También ellos son sudacas en su propio país. Tampoco estos hijos de aquel sector arrogante y culto han conocido el modelo del grupo familiar tribal, y abundan las parejas inestables, las mujeres solas que son “cabeza de familia”, los padres separados incapaces de sostener económicamente a sus hijos; condimentos que se precipitan sobre la actual experiencia política de la clase media, y que explican las motivaciones diversas de aquellos que se lanzaron a la calle en diciembre tanto como los distintos cursos de acción que asumió la protesta:



**CIRCULO
ODONTOLOGICO
REGIONAL DE
VENADO TUERTO**

**Pueyrredón 574 . Tel 03462 423682
E-mail: corvt@waycom.com.ar
2600 . Venado Tuerto**

EN ÉPOCAS
DE CRISIS...



**EL GIMNASIO DE
LUZ Y FUERZA TE OFRECE**



PROMOCIÓN 2X1

Profesores especializados de
Step / Latino / Localizada / Aerobox
Salsa / Yoga / Taekwondo

Sala de musculación totalmente equipada
para realizar trabajos personalizados

**GIMNASIO LUZ Y FUERZA CON MUCHOS
BENEFICIOS PARA TODO EL PÚBLICO**

CONVENIOS CON: DOCENTES / UPCN / BANCARIOS / SEGUROS / ARTRAP

Alvear 1161 . Tel 423350 . Horario de 8 a 11 h / 14 a 16 h / 18 a 22 h

Luis Santandrea
Presidente del
Centro Comercial e Industrial

La gente pide que se vayan todos y en principio parecería que no se lo están diciendo a los políticos y mucho menos al gobierno de Duhalde que no se da por enterado. No es una solución que se vayan todos ahora. Sacando un poco el egoísmo, si solamente pusieran en práctica la vocación de servicio seguramente los resultados serían otros.

Si recapacitamos vamos a ver que todos tenemos un poco de culpa, primero porque no hicimos y también porque dejamos hacer. En mayor o en menor medida todos tenemos culpas, desde el vecino que no cumple con sus obligaciones hasta el político del más alto cargo. En el plano local, como Centro Comercial no creemos que sea la solución que se vayan. Si nos comprometemos cada día más y nos unimos los que tenemos ganas de cambiar las cosas seguramente veremos buenos resultados. En esto nos tenemos que comprometer todos.



Juan Parodi
Titular de FM serena

Nosotros vivimos una dictadura militar que dejó muchos desaparecidos y hoy los desaparecidos no son políticos sino seres humanos comunes que desaparecen todos los días por hambre. El periodismo de las grandes ciudades acaba de descubrir que se mueren los chicos de hambre. Hace un montón de años que todos los sabíamos y ellos lo ignoraban. Están cuestionados todos los sectores, no sólo los políticos, sino sindicalistas, comunicadores, empresarios. De hecho la representatividad gremial no existe, es parte del poder que maneja todo. Ellos mismos han ido desactivando la fuerza de los sindicatos, no es casual que nuestra máxima dirigente local haya sido una de las integrantes de la banda mafiosa que vació el banco de Santa Fe y que hoy está reclamando impunidad para los banqueros que estuvieron allí adelante. Mientras el Banco de Santa Fe transfería riquezas al Banco general



de negocios ella no se daba cuenta. A nivel local no hay ninguna diferencia, el pedido de que se vayan todos los incluye. Nosotros aquí tenemos una comunidad que tiene un gobierno que vive de la demagogia barata y la discusión banal entre los grupos que terminan siendo justamente los que están asociados entre sí. La gente no los reconoce, la gente los padece.

Abel Pistrito
Periodista

Definitivamente el actual gobierno nacional forma parte de la corporación política repudiada por la mayoría de la población. Sobre todo si tenemos en cuenta que sus integrantes forman parte del sector del peronismo que ha sido rechazado bastante por la gente. Esto se acentúa después con la gestión de Duhalde, sus promesas, sus anuncios, sus anticipos que luego fueron sistemáticamente desmentidos por la realidad. Es decir, anunció una cosa y luego hizo exactamente lo contrario, que es el mecanismo que hoy la gente está repudiando. Respecto al radicalismo —estamos hablando del que hizo el acuerdo, el Dr. Alfonsín— ha cumplido una de las parábolas políticas más impresionantes de las últimas dos décadas en nuestro país. Un hombre que fue casi la personificación del ideal democrático Argentino y que hoy se transforma en uno de los símbolos de la dirigencia política que la gente rechaza brutalmente.

Estamos viviendo una etapa de quiebre, no sé que va a salir de esto pero cuando en el futuro los historiadores se refieran a estos años primarios del siglo XXI van a hablar de un cambio estructural en el país. Creo que cuando se dice que se vayan todos, expresión que yo no comparto, se está hablando de que se vaya gran parte de la dirigencia política, de la dirigencia sindical, empresarial, supongo que el periodismo no puede excluirse de esto. Es un corte transversal en la sociedad y determinada forma de hacer política.

Sería imposible que alguien esté opinando desde Venado Tuerto y que no incluya a ciertos dirigentes políticos de Venado Tuerto que evidentemente reflejan un pasado, reflejan una inercia, una ineptitud, representan todo lo que la gente no quiere.

Antes de decir que se vayan todos yo diría "vayamos" a algunos, porque es-

tamos pidiendo que se vayan todos pero mientras eso ocurre existe un sistemático rechazo de la gente a integrarse en la cuestión política. Obviamente el camino final de la ecuación que se vayan todos y yo no me meto, es prácticamente el caos. Si se van todos y nadie presuntamente mejor los reemplaza, entonces, ¿cómo termina la historia?

Liliana Abadín
Docente y miembro de la
Federación de Tierra y Vivienda

Este gobierno es lo mismo que los anteriores, la gente hoy sigue repitiendo que se vayan todos y esto incluye una forma de gobernar de espaldas al pueblo. La gente quiere que se termine esta forma de hacer política. No quiere que se termine la política, quiere crear un nuevo proyecto de país. Hoy está cuestionada toda la dirigencia traidora, los dirigentes de los partidos dominantes que han sido gobierno, los dirigentes de algunas centrales sindicales, básicamente la CGT de Daer que no sólo han traicionado los intereses populares sino los de sus propios afiliados. Cuando se dice que se vayan todos significa que ellos también se tienen que ir. También los dirigentes empresariales, no es casual que pequeños empresarios y comerciantes se hayan tenido que reagrupar en otras asociaciones porque las anteriores no defendían sus intereses. La sentencia abarca a toda la dirigencia que ha traicionado los intereses populares.

Que se vayan todos es tanto para el nivel provincial como nacional y por supuesto local. En Venado Tuerto llevamos a delante una huerta comunitaria, el proyecto lo presentamos ante el Concejo Deliberante hace más de dos meses y sin embargo no nos prestaron ayuda. La ayuda que pedimos eran herramientas, alambres, plásticos para tapar nuestra siembra, recibimos la ayuda del programa pro huerta con las semillas pero ni siquiera nos dieron una pala en comodato cuando la mayoría de los que llevan el proyecto de huerta comunitaria son familias desocupadas. Este es el nivel de gobernantes que tenemos a nivel municipal. El mismo nivel lo tenemos en la provincia. Un gobernador que en vez de preocuparse por la desocupación se interesa en reprimir a los desocupados.

Continúa en pág. 16

eran la momentánea unidad harapienda de fibras de un tejido social entrecortado.

Las asambleas que emergieron durante este verano no son figuras fáciles de analizar, pues no hay demasiados antecedentes locales de ese raro sarpullido. Sin duda, existe la memoria de las asambleas sindicales y las rutinas —bastante extendidas— de los centros de estudiantes. Pero la inflorescencia asamblearia es efecto de siembras cercanas en el tiempo, la emergencia final de una "sociedad invisible" que ya articulaba grupos de afinidad variados, tales como los agrupamientos propios de la escuela secundaria, las marchas contra la impunidad, los debilitados pero resistentes organismos de derechos humanos, los grupos de ayuda mutua, los grupos de apoyo psicológico, los grupos de estudio, los talleres de todo tipo, los clubes de trueque, los rockeros y, al fin, la amistad como cemento de contacto, que no sólo supone un vínculo sentimental sino también funcionalidad asesorial, psicológica, terapéutica, financiera y política. La riada de la memoria de la autoorganización es subterránea y concierne a todas las formas de filiación construidas durante la última década, que no se condensan únicamente en las figuras del "piquetero" o la del "cacerolero". Es larga la lista de redes cuyo amarre a la representación política clásica era inexistente. Ahora las asambleas languidecen, en gran medida porque no hay fundamentos culturales en este país que les permitan establecerse como principio de autogobierno. Su valor reside en haber ofrecido una contención política tanto como haber posibilitado un efímero bautismo de fuego para nuevas generaciones. Es un espacio de aprendizaje político, salvo para la izquierda, que sólo percibió en ellas una ocasión de captura. Es esta autoexperiencia política la que inquietó al gobierno y que fue impugnada por numerosos voceros del pensamiento conservador local, cuyos temores son herencia y actualización de otros anteriores, algunos tan antiguos como los provocados en su

Pascual - Errasquin

Eduardo T. Pascual
Abogado

Carla S. Pascual
Abogada

Susana E. Errasquin
Procuradora

Eduardo J. Pascual
Abogado

Pellegrini 715 . 2600 Venado Tuerto
Telefax: 03462-421913/431436
Calle 53 N° 312 . 2607 Villa Cañas

AGUA MINERAL

Carlos Paz
Pura de manantial



HACE TU PEDIDO
Tel. 423850

PATRICIA B & CO

Coiffeur's



Salón Unisex
Juan B. Alberdi 249
Tel 429785
S2600HJE Venado Tuerto



Especialidad
en pollos arrollados
agridulces o salados

Avenida Mitre 500
Tel: 03462/420289

V.T. e-mail: lasrosas@enredes.com.ar

CERRAJERIA
WELCOME



Tel: 03462 428001
Brown y Azcuena

momento por el malón indígena, la chusma rosista y la montonera provincial, continuados con las imágenes del inmigrante "sucio y feo" y de los activistas anarquistas y socialistas, miedos renovados —aunque en forma localizada— por el bandolero popular rural y la "polaquita" urbana, y más tarde aún, con la aparición súbita del "aluvión zoológico" de la época peronista, los "melenudos" y la mujer emancipada de los años 60, el "subversivo" de la década del 70, los drogadictos en los 80 y los travestis hace diez años. Ese "afuera" incomprensible e incivilizado irrumpió nuevamente a finales del año 2001.

Resta el misterio de la creciente audibilidad de la voz femenina en política, quizás un ingrediente importante para un futuro proceso de recomposición de la esperanza colectiva. Al igual que en otras partes del mundo, la política ha sido en Argentina un asunto masculino y, a medida que su práctica se cerraba sobre un universo centrípeto, las promesas de los políticos cruzaban el nivel menos cero de credibilidad pública. Por el contrario, las voces femeninas, en tanto y en cuanto *se mantuvieran en una frontera* entre lo social y lo político, encontraban oídos cada vez más atentos. La mayor parte de estas voces femeninas se lanzaron a la esfera pública desde espacios no matizados por la rutina partidaria. En muchos casos, desde una intimidad dañada, o abandonada. La retórica de estas mujeres difiere en gran medida de la de sus contrapartes masculinas, fundamentalmente porque su lenguaje no es pomposo ni burocrático, y más bien transmite una suerte de franqueza que en estos tiempos es muy apreciada, es decir, en momentos de indecisión colectiva sobre la calidad de las verdades que circulan en el ámbito público. Tradicionalmente, las mujeres no intervenían activamente en la política argentina, y su irrupción, todavía incipiente, quizás sea causada por una mayor conciencia asumida del daño que las desatenciones estatales han provocado indirectamente en la vida íntima, pero también porque la posición es-

tructural, económica y afectiva de las mujeres argentinas dio una vuelta de campana desde los años 60. Pero quizás no se entienda la nueva experiencia femenina si se recurre únicamente a teorías de género o a interpretaciones psicoanalíticas: es la cuestión de la franqueza lingüística en política lo que está en juego.

En el matadero

Las naciones no son eternas. Pueden ingresar en etapas donde prima su descomposición moral, económica e incluso física, más aún cuando ciertos poderes financieros y políticos internacionales las eligen a modo de prototipo experimental de próximas subordinaciones territoriales a un orden que aún no está ensamblado del todo. A modo de prerequisite, el experimento exige la aceptación voluntaria de la degradación. Los países sudamericanos iniciaron su vida activa con una declaración de independencia, pero el aprendizaje de la indignidad puede agravarse por medio de un simple decreto de metamorfosis monetaria que permute su peso histórico por un puñado de dólares, indispensables en el plazo fijo pero contingentes en el largo plazo. En este mismo año, la autobiografía de la Argentina iniciaba un nuevo capítulo, y las voces colectivas que orientan la escritura son vacilantes y escépticas, efecto coral de sus ahora empobrecidas posibilidades existenciales. Por su parte, sus dirigentes políticos —a los que cabría imaginar como *tenedores* de ese libro— ya han dejado de hacer malabarismos con la idea de nación, y se aprestan a ensayar el mutis, el travestimiento o el empeñamiento del cadáver del estado nacional a la doctrina económica de moda entre las burocracias de los organismos internacionales.

Las palabras que usan los hombres representativos de un país no pasan indemnes por el inmenso cedazo que teje la conversación colectiva: tanto pueden animar como damnificar a los pueblos que las absorben. Hay palabras públicas que elevan y fortalecen las esperanzas comunitarias y otras que ilusionan sin fundamentos

y se vuelven, al cabo, estériles e irresponsables. Una corporación política despliega lenguajes, que pueden adquirir tonos vacuos o pomposos como en el caso de De la Rúa, o estilos burocráticos como era costumbre entre ministros y funcionarios, o estrategias demagógicas e insinceras, tal cual sucedía con la mayoría de los diputados y senadores. Palabras huecas, discursos de ocasión, rimbombancia teatral, altisonancia de acto escolar, mentiras dichas con tono enfático, en fin, cáscara vacía. Seguramente ese lenguaje tiene escasas posibilidades de supervivencia pública, pues la población reclama nuevas voces políticas, pero no debe descartarse que la corporación política reconstruya sus juegos y posiciones, metamorfoseándose y confluyendo con ambiciosos hombres de negocios u otros outsiders del campo político, o bien aprovechándose de la carencia argumentativa general, pues lo que ha circulado hasta ahora en asambleas y en los emergentes partidos de oposición es una mezcla de viejos re-

impositivos, pedagógicos y familiares, enraizando aún más la irresponsabilidad pública. ¿Por qué tantos se sorprenden entonces cuando borbotones de violencia inesperada brotan en Argentina, como un géiser? Las napas desde dónde se abrió camino la riada venían trabajando subterráneamente. El viejo fantasma facúndico



El período que corre entre 1976 y 1982 es fecundo para estudiar la emergencia de saberes y oficios de la especulación: contadores, banqueros, economistas, financistas, expertos en evasión de impuestos, en vaciamiento de empresas, en fusiones, en creación de empresas off-shore, de empresas fantasmas. Es la época en que comienza a fisurarse la relación entre mentalidad plebeya y vehículo político, habilitándose de este modo la extensión de las mafias que tomaban al Estado como vaca lechera a ser ordeñada con fines privados.

tazos de discurso populista, parafernalia del léxico trotskista y voces vecinales fragmentadas por una década de desastres y de fraudes lingüísticos. Un ejemplo de la insustancialidad de los hombres políticos argentinos ha quedado expuesta en sus respuestas cuando han sido confrontados con las treinta vidas perdidas el 19 y 20 de diciembre del 2001: rituales "deslindamientos de responsabilidades" sumados a remisiones a la obediencia debida. Nadie será responsabilizado por esos muertos, pues los pactos de impunidad que la corporación política ha sellado con sindicalistas, policías y jueces lo impiden. Pero cuando la ley no se cumple por arriba nadie se siente llamado a cumplirla por abajo, y ello se extiende a los ordenes

recorrió las calles de Buenos Aires por dos días, y nadie sabe cuando volverá a hacer su ronda nuevamente. El "retorno de lo reprimido" fue resultado de enormes tensiones previas, algunas muy antiguas, muchas otras producto de los traumas que dejó la dictadura, otras de haberse promovido a partir de 1983 un constitucionalismo de cartón piedra desahogado de energías políticas, otras de haberse malherido a la educación y la salud públicas, muchas veces con la colaboración de personeros de intereses privados, y aún otras del hechizo que las promesas, personalidad y logros efímeros del Carlos Saúl Menem activaron en el notorio porcentual electoral que lo acompañó en su gesta ruin y destructiva. El inventa-

COLEGIO DE PSICOLOGOS
DELEGACION GENERAL LOPEZ
PROVINCIA DE SANTA FE

SAP
Servicio de Asistencia Psicológico

Asistencia Psicológica a la Comunidad
Honorarios especiales
(valor de la sesión \$ 15)

Profesionales a elección en distintas prácticas clínicas

Atención en consultorios privados

Retiro de órdenes en Pellegrini 965
Consultas: Tel. (03462) 437712

FARMACIA SINDICAL DE LUZ Y FUERZA

Por la vida con la gente.

Rivadavia 676 - Tel 03462 431442

AGUA MINERALIZADA PURIAGUA

Agua pura obtenida por osmosis inversa bajo normas de la organización mundial de la salud

Elaborada y fraccionada por **Hijos de Benito Fresco S.R.L.**

Tel 423985

Runciman 235
Venado Tuerto . Santa Fe

S Sindicato del Seguro de la República Argentina

UN SINDICATO CERCA DE LA GENTE

OSSEG
OBRA SOCIAL DE SEGUROS

UNA OBRA SOCIAL DONDE NO HAY QUIZAS. TODO ES SEGURO

CHACABUCO 926 - 2600 VENADO TUERTO
TELEFAX: 03462 - 430264
E-MAIL: assegtv@waycom.com

dos para que no se vea el problema de Santa Fe porque quiere ser presidente y quiere tener una foja limpia de servicio. Nosotros decimos que ya está sucia, tiene las manos manchadas de sangre con los asesinados durante el 19 y 20 de diciembre. Gente que murió pidiendo trabajo y comida. Un gobernador que no manda el presupuesto adecuado para los Hospitales. En las escuelas vemos que los niños no tienen la alimentación adecuada. Esto hace a la responsabilidad política de nuestro gobernador y también del intendente. Estamos demandando paliativos mínimos, estamos pidiendo bolsones de comida que no tengan 6 kilos de alimentos, necesitamos que la gente se alimente todo el mes, al menos se necesitan 25 kg. de alimentos mensuales.

Segundo Ottolini

Integrante de la Mesa
Coordinadora de Jubilados

Estoy firmemente convencido de que el gobierno nacional es una manifestación de la corporación política repudiada y deslegitimada por todo el pueblo. Si existía una situación difícil para los sectores populares antes de diciembre del año 2001, en estos cuatro o cinco meses transcurridos la situación se ha agravado tremendamente y entonces el único recurso que le queda a la gente sencilla, a la gente humilde, es organizarse y tratar de presionar para lograr que se revierta la situación. Estoy convencido de que esta situación no se va a modificar de la mano de los mismos personajes que provocaron esto. Es necesaria una renovación total de gente que realmente piense de cara hacia el interior del país y no solamente a rendirle pleitesía a los poderosos de turno.

No podemos hacer distintos corralitos en cuanto a las responsabilidades. La dirigencia local, política, sindical y de las organizaciones intermedias, se ha destacado por hacer oídos sordos y cerrar los ojos ante los reclamos populares. La gente común, que lo único que anhela es llegar a fin de mes con lo poco que gana, no hace distinción. Todos estos dirigentes tienen que mandarse a mudar y luego, no sé cual será el proceso, se debe discutir qué hacer, la gente se va a encargar de ubicar quién es quién en este proceso sindical y político que ha vivido el país en estos últimos años. No es una cuestión de pago chico o pago grande. Ha existido una política nacional que de una u otra manera ha sido aceptada, aplicada y defendida tanto por los gobiernos provinciales, municipales como comunales. Incluso los Concejos deliberantes, que no se hagan los sordos, que no digan que no hicieron absolutamente nada, el simple hecho de aceptar esta

política que nos ha enterrado a la inmensa mayoría de los argentinos, significa que tienen una incuestionable responsabilidad. La sentencia popular es irrefragable: que se vayan todos.

Paul Citraro

Presidente del Club del Jazz

Yo voy a contestar en el terreno que me es afín. Debo ser sincero, me apena la profunda ignorancia que tienen nuestros políticos —y me hago cargo, soy responsable de haberlos elegido— para entender la dimensión y el valor real de la cultura. La clase política desconoce —o peor aún, ignora o se burla— de las increíbles posibilidades educativas, espirituales, formativas y de contención que encierra la cultura; más aún: no considera las potencialidades que tiene para generar recursos económicos. Esto resulta más inadmisiblemente todavía en una ciudad a la que, paradójicamente, se le reconoce una fuerte impronta cultural, lograda con una larga historia de trabajo de agrupaciones independientes. Creo que, como en otros campos, es tiempo de promover políticas culturales participativas y de favorecer el funcionamiento mixto entre el estado y un consejo representativo de la sociedad. Sería interesante lograrlo para que no termine siendo una charla de bohemios en el café.

Alejandro

Comerciante

Duhalde y todos los que lo rodean representan al mismo grupo que hundió el país. Se tienen que ir todos los corruptos, los que contribuyeron a llegar a esta situación por acción u omisión. En lo que tiene que ver con lo local no estoy muy al tanto de lo que han hecho aunque al ver la ciudad uno puede darse cuenta qué es lo que no hicieron. Que se vayan todos pero cuidado, me pregunto ¿quién viene?, tampoco podemos caer en anarquía.

Oscar

Empleado

El gobierno nacional es un producto de la corporación política que nos llevó a esto y representa el último intento de salvación de la vieja clase política. Aunque no solo la clase política es responsable, en realidad fracasó la dirigencia en todos los ámbitos y en todos los aspectos. Acá hace falta remover la dirigencia de todo el país. Tienen que revalidarse todos los cargos.

Franco

Estudiante

Sin dudas Duhalde y su gobierno es más de lo mismo. Creo que necesitamos que entre gente nueva y que se le de espacio a nuevos políticos tanto del PJ, UCR como Frepaso, PC, de donde sean, políticos con nuevas ideas, gente

nueva y mover un poco este tipo de dinosaurio tipo Alfonsín que tenemos y tantos otros que tenemos en la lista. Que entre gente nueva con ideas renovadoras.

Por supuesto también hay periodistas que debieran irse, sindicalistas corruptos, todos sabemos quienes son, cómo opinan y qué hacen.

En lo local hay personajes que debiéramos remover, dinosaurios que quieren quedarse internados en su carguito y seguir cobrando el sueldo.

Walter

Remisero

Duhalde es lo mismo que Menem y De La Rúa, son iguales. Creo que ya se tiene que retirar porque no pasó nada y no hace más nada. Se tiene que ir el gobierno y se tienen que ir todos, Dader, Moyano, los bancos. Si se va el gobierno se tienen que ir todos los que bancaron a estos gobiernos corruptos. Son todos de la misma calaña. En Venado Tuerto también se tienen que ir todos, esto es general, del intendente para abajo.

Gabriel

Cadete

El Presidente y todos los que están con él son los mismos que nos arruinaron. Pero ojo, no creo que haya que echarlos, se tienen que ir solos por lo que están haciendo, que tengan un mínimo de honestidad y que digan la verdad. En nuestra ciudad hay que cambiar también, no en todos los sectores, en algunos solamente. Si se pudieran renovar todos los cargos y esto haría que todos estemos mejor yo también diría: que se vayan todos.

Corina

Jubilada

Duhalde y todos los que lo rodean son los que se tienen que ir. Vos no le ves una salida, si el presidente que es la autoridad máxima viera la realidad de los jubilados, él tendría que haber hecho algo por el PAMI pero no hizo nada, no hizo nada y esa es la bronca contenida que yo tengo, no sólo por mí sino por mis congéneres que están en la misma o en peor situación que yo. Que se vayan todos los que no están haciendo nada o los que están haciendo mal las cosas. Para qué los queremos, que entre gente honesta. Todos los que roban, entran y pegan el manotazo llevándose todo el país puesto. Así nos dejaron en pampa y la vía. Acá también tienen que hacer lo mismo, tuve un ideal y esperaba mucho de la justicia social pero hoy lucho por la injusticia social, no puedo ver a viejitos, más viejitos que yo tirados en una cama sin nada que comer ni cómo comprarse medicamentos. Eso es inhumano, que a los chicos les falte la leche, es inhumano.

rio casi no registra beneficios, y la nueva pobreza encuentra a la mayoría incapaz de imaginar un acto de contrición colectivo. A la vez, un sacrificio general en pos de un porvenir mejor sólo puede tener sentido si la compensación, material o simbólica, es creíble. Por el momento, la sola idea de aceptar nuevos años de dureza sin el contrapeso de la oxigenación política, jurídica, intelectual, empresarial y periodística supone para los argentinos poco menos que una intolerable conmoción espiritual. Argentina no es ya la vaca gorda de antaño que pastaba en horizontes inabarcables. Sus actuales marchas y contramarchas se parecen a las de un Minotauro agitado que transita desconcertado por su propio laberinto, en el mismo momento en que propios y ajenos repudian su extraña fisiónomía. Cortado el chorro anual de bienes obsoletos, invertida la dirección de los fondos que llegaban de lejanos paraísos financieros e incierto el túnel de cuya desembocadura podría manar una claridad esperanzadora, ese Minotauro apenas puede subsistir devorándose a sí mismo. La autofagia es sinónimo del presente argentino, y salvo que una dosis de sabiduría y de esfuerzo colectivos detengan el proceso, inevitablemente se obturará la posibilidad de una renovación espiritual en la generación aún adolescente y le será negada a la población un principio de justicia económica y política. Y si los argentinos no fueran capaces de apropiarse por sí mismos, el destino del país que hemos conocido sería una mayor y casi inimaginable agonía, o bien el afinamiento de un tipo de subjetividad estupefacta, aturdida y resignada. Argentina sería arreada más allá de su voluntad, carneada por obtusos matarifes locales y extranjeros, sus cueros alfombrarían las salas de directorio de remotos organismos de crédito y fondos de inversión, y de sus huesos sólo se ocuparían los historiadores de la decadencia de las naciones. Al final de todo, la efusión de fósforo óseo que despide el esqueleto del ganado sucumbido en el campo suele aureolar momentáneamente la noche pampeana. Se la conoce como "luz mala" y perdura apenas por un instante. Luego, se restaura la oscuridad.

Nota: Este trabajo fue realizado para la revista Nueva Sociedad de Venezuela y cedido por el autor para su publicación en Lote.

EL BOZAL

Semillas y Agroquímicos

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Venado Tuerto (2600) - Santa Fe

Tel./Fax: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - E-mail: elbozalsrl@enredes.com.ar

Duplicamos el ancho de banda Y NO AUMENTAMOS EL COSTO!

DIGITO / Control Zeta

Con POWER VT
podés navegar
más velozmente,
y bajar más rápido
los archivos...

Y ADEMÁS:
Instalación SIN CARGO.
Protección ANTIVIRUS.
Asistencia las 24 HORAS
al Celular 1567 3265.
2 Casillas de Correo POP3.

CEVT

\$15 + IVA
LA TARIFA MÁS BARATA
DE VENADO TUERTO

Power VT
El proveedor
más veloz.

IAC
Te Capacita

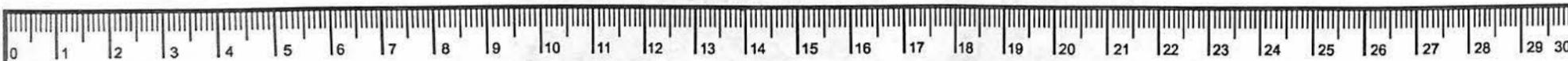
Informes: Belgrano y Mitre, Venado Tuerto. Teléfono (03462) 437001 - E-mail: powerinfo@cevt.com.ar / powerventas@cevt.com.ar

Esso
Una empresa **EXXON**
SERVICENTRO
**GONZALEZ
HERMANOS**
**Esso
Shop**
ATENCIÓN LAS 24 hs
Mitre v Castelli Tel 03462 420916

TINKAMI
servicios agropecuarios
Chacabuco 308
Telefax: 03462 437755
E-mail: tinkami@waycom.com.ar
2600 Venado Tuerto . Sta. Fe

**HOLA
SUSANA**
★ Kiosco
★ Comidas caseras
★ Almacén
★ Fotocopia
San Martín y Alvear . Tel: 437785

Transporte Marenghini Hnos SRL
**Transporte
MARENGHINI**
VENADO TUERTO
Juan B. Justo 220
Telefax: 03462 - 421498 (2600) Venado Tuerto
ROSARIO
Buenos Aires 2069
Tel: 0341 - 4813303 (2000) Rosario - Sta. Fe
BUENOS AIRES
Australia 2634
Tel: 011 - 43023318 Barracas



A.M.S.A.F.E.
DEPARTAMENTO GENERAL LÓPEZ

TRASLADO SANTA FE ROSARIO COINCIDENTES COM. DIR. DTAL.	TARJETA DE CREDITO AMSAFE CABAL	SUBSIDIOS CASAMIENTOS NACIMIENTOS FALLECIMIENTOS	MEDICAMENTOS 15%+25% CO-SEGURO IAPOS COD.880 COD.882	RESIDENCIAS VDO. TUERTO CONVENIO C/HOTELES	PRESTAMOS SOLIDARIOS GENERALES	CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES	CURSOS DE PERFECCIO- NAMIENTO DOCENTE	TRAMITES Mec-IAPOS C.N.A.S. COD.690 JUBILACIONES ETC.	TURISMO SOCIAL	ASESORAM. LABORAL	PLANES DE VIVIENDA EN PROYECTO

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS



PARA QUE SUS BIENES,
ESTEN SIEMPRE PROTEGIDOS,
RECUERDE ACTUALIZAR EL VALOR DE SUS SEGUROS.

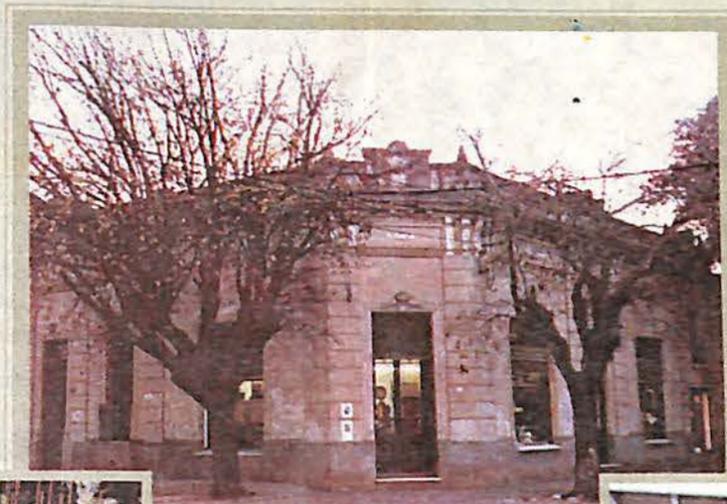
CUICCHI GAVEGLIO S.A.

ORGANIZACION DE SEGUROS Casey 262, Tel: (03462) 437680/436111, Venado Tuerto, Santa Fe



Brocanterie

Muebles y Adornos Antiguos



Nuestros precios son como los muebles...
antiguos



Un lugar para ser visitado

JUAN B. JUSTO 99 · VENADO TUERTO · SANTA FE